

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Los asuntos médicos. — El manicomio del Dr. Esquerdo. — **Sección de Madrid:** Higiene de la vista. — Crítica del pensamiento médico moderno ante la práctica. — Las aguas de Verín. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. — **Sección profesional:** Exposición que dirigen al Gobierno los médicos que no son partidarios de la colegiación forzosa. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La acromegalia. — II. Tuberculosis larvada de las tres amígdalas. — III. Valor diagnóstico y pronóstico del estado de las encías en los tuberculosos. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — **Variedades:** El Curso de Clínica general de Letamendi. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Miniaturas científicas. — **Estafeta de partidos** — **Vacantes.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Los asuntos médicos. — El manicomio del Dr. Esquerdo.

La labor del Sr. Martínez Pacheco no será quizás para alguien una labor brillante ni ruidosa; pero, á las veces, ésa es la que produce mejores resultados. La constancia del Sr. Martínez Pacheco en la defensa de los intereses de la clase y el conocimiento que tiene de las relaciones entre nuestros asuntos y los

FOLLETIN

MINIATURAS CIENTÍFICAS

UNA CARTA DEL DR. LETAMENDI

El glorioso maestro ha escrito á nuestro compañero el Sr. Pulido la siguiente carta, donde consigna el juicio que ha formado del libro titulado *Miniaturas científicas*, de que es autor el último señor, y el cual han juzgado ya Castelar y Echegaray en los términos que conocen nuestros lectores:

Ilmo. Sr. D. Angel Pulido.

Queridísimo amigo: Acabo de saborear sus *Miniaturas científicas*, primer libro que voluntariamente he podido leer al dar fin, por ahora, á una serie obligada de trabajos de bufete que me traían atado al deber como cantante á su empresario.

Mi impresión general se reduce á que no tiene usted par, ni semejante lejano, en el arte de poner de frac y de corbata blanca las desnudeces de nuestra ciencia, y que es á la vez cumplir con la conciencia propia, con la amistad hacia usted y con el bien de las clases cultas, instarle para que persevere en el cultivo de esa que llamaré *aristocrática difusión* de los conocimientos médicos.

Esta es la indicación de nuestros tiempos, pues muy lejanos están aún aquellos en que un cochero de punto pueda, por arte ni de ángeles ni de demonios, darse cuenta, pongo por caso, del sistema de la vena porta.

Para la empresa cuya persecución le recomiendo, reúne usted las tres grandes cosas que son menester: hon-

parlamentarios, préstale ocasión á menudo de demostrar que no cesa en su laudable propósito de recabar para nuestra clase aquellas prerrogativas á que tiene derecho. Con motivo de la discusión de los Presupuestos en la alta Cámara, ha intervenido el Sr. Martínez Pacheco en lo referente á los de Gracia y Justicia y de la Guerra, poniendo de relieve lo exiguo y, por tanto insuficiente, de las cantidades consignadas para pago de médicos forenses y sostenimiento de laboratorios, y proponiendo, como uno de los medios más adecuados para subvenir decorosamente á los gastos que ocasionen los tres laboratorios médico-legales que existen en España, el establecimiento de un derecho, que habrán de satisfacer las partes que sean solventes.

Al capítulo 13 del presupuesto de la Guerra, *Cruces pensionadas*, hizo también atinadas observaciones el Sr. Martínez Pacheco, llamando la atención del Gobierno y del ministro de la Guerra acerca de la cruz de San Hermenegildo, que se otorga hasta á los carpinteros de la Armada y no puede concederse á los jefes y oficiales del Cuerpo de Sanidad militar, cosa, en verdad, que clama al cielo.

Claro es que los dos discursos del Sr. Martínez

das convicciones médicas; exuberante erudición enciclopédica y una energía y brillantez de estilo que le hacen á usted dueño del ánimo del leyente.

De otra parte, en manos de usted, los temas se individualizan, como el barro en las del genial escultor; quiero decir que, siendo la Medicina el barro de que labra usted sus miniaturas, cada miniatura resulta un tipo artístico distinto. Así, la *Medicina árabe* es una estancia de la Alhambra; *La educación física de la mujer*, un esbozo completo de Antropocultura más que material; *El corro de las niñas*, un idilio inacabable, entreverado de tristezas de actualidad y presentimientos de venideras alegrías; la *Evolución de las enfermedades*, un brillante de exposición histórico-patológica, engarzado en espléndido brazalete de verdades histórico-evolutivas fundamentales; *La Medicina y la Pintura* (salva mi amigable disidencia respecto á utilidad de la tradicional Anatomía artística), unas brillantes nupcias entre lo bueno y lo bello, y, finalmente, el *Poema de la circulación*, un verdadero poema artístico sobre motivos de una real epopeya.

En fin, que me quedo aún arrestado su libro en el lugar que yo llamo *antesala de lectura*, donde con otros estaba, á fin de tenerlo más á mano de mi natural tentación de releer más de una vez muchos de sus interesantes lugares.

Adiós, por hoy; y como no escriba usted nuevas *Miniaturas* se pondrá enfurruñado con usted su invariable compañero que le quiere como si no fuera colega y besa su mano,

LETAMENDI.

Pacheco fueron contestados por individuos de las respectivas Comisiones y por los ministros correspondientes... con muy buenas palabras, pero nada más. Sin embargo, el Sr. Martínez Pacheco cumplió con creces su cometido y se hizo acreedor al aplauso de la clase. De buen grado publicaríamos hoy ambos discursos si el exceso de original que nos abrumba no nos lo impidiera; pero lo haremos más adelante.

— Otro diputado médico, el Sr. Castillo (D. Rodolfo), ha presentado en el Congreso un proyecto de ley, en virtud del cual se crearán sifilicomios destinados á la higiene de las casas de lenocinio, y aunque, por desgracia, estas Cortes moribundas no tienden ya más que á aprobar los Presupuestos, no deben pasar inadvertidos para nosotros los hermosos propósitos del Dr. Castillo.

— También el Sr. Francos Rodríguez, concejal de este Ayuntamiento y muy distinguido escritor médico, presentó el miércoles último una moción pidiendo el planteamiento de la ley de 18 de Marzo último sobre el saneamiento y mejora de las poblaciones. El Sr. Francos, después de describir con muy naturalistas colores la parte vieja, sucia y tortuosa de Madrid, propone lo siguiente á fin de sanearla:

1.º Que los señores tenientes de alcalde, en el término de un mes, formen y remitan al alcalde nota de las casas en malas condiciones de construcción y de seguridad en su distrito.

2.º Que se reciban en el Ayuntamiento denuncias hechas por los vecinos de las viviendas que se hallen en estado ruinoso.

3.º Que se comunique á los dueños de las fincas ruinosas para su inmediato derribo.

4.º Que por el personal facultativo se hagan estudios parciales de transformación de calles y barrios del interior que están en malas condiciones, entre las que señala las calles de la Escalinata, Pozo, Gato y Mesonero Romanos, y

5.º Que se cree una Comisión permanente de saneamiento y mejora del interior de Madrid, que entenderá acerca de los estudios y proyectos de reforma y de lo que concierne á los recursos extraordinarios para realizar todo lo propuesto.

¿Darán algún resultado práctico los buenos propósitos del Sr. Francos? Mucho lo dudamos.

*
* *

En la noche del domingo anterior inauguró el Dr. Esquerdo, en su acreditado manicomio, el nuevo comedor destinado á señoras, obra verdaderamente lujosa, y reveladora de los extraordinarios y merecidos progresos que ha realizado en dieciocho años aquel un día modestísimo Establecimiento, que comenzó su vida en las ruinosas y feas paredes del que fué Colegio de Carabanchel, y hoy ya alza sus amplios pabellones, torres, enverjados y jardines,

rodeados de campos de cultivo y casas de labranza que amplían y llevan á distancia la vida de un grande Establecimiento.

Tuvo el Dr. Esquerdo la atención de invitar á médicos y representantes de la Prensa; por los comensales y las manifestaciones que después hiciera en sus brindis, se pudo apreciar cuán firme es su resolución de alejarse de la vida política agitada que ha tenido durante los últimos años, y consagrarse al cuidado de sus enfermos y dirección de su Establecimiento, por lo cual merece una franca y absoluta enhorabuena.

No hay por qué decir que el banquete que hubo fué digno del anfitrión y del sitio; que comieron juntos y en muy cuerda reunión pensionistas y extraños á la casa; que hubo brindis elocuentes y sentidos, y que todos se retiraron muy satisfechos, agradecidísimos al sabio doctor, y haciendo votos por que siga prosperando el manicomio, á fin de rivalizar con los tan costosos y sorprendentes del extranjero en el órgano, ya que en la función no sea aventajado por ningún otro.

Nuestra cordial enhorabuena al ilustre y querido maestro.

DECIO CARLÁN.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1895

HIGIENE DE LA VISTA

LA CEGUERA DE LOS COLORES

IV

El diagnóstico de la imperfección cromática es fácil de establecer, pues que la Ciencia dispone para ello de medios que vamos á enumerar de una manera brevísima. Las materias coloreadas de que se ha dispuesto ordinariamente para esta clase de reconocimientos, han sido: polvos, lanas, cristales, papeles ó líquidos que representan colores mixtos, debiéndose escoger para los exámenes cromáticos aquellos colores que más se aproximen á los del espectro.

Los métodos conocidos para estos exámenes llevan los nombres de Stilling, de Fabre, de Heidelberg, de Rose; el método de llamas coloreadas, el trompo cromático, de Maxwel, de Donders, de Dos, de Lebek, de Foster, de Meyer, de Phlüger, de Galezowski, de Marechal y de Redard.

En general, todos los oftalmólogos prefieren el de las madejas de lana coloreadas, de Holmgreen, por ser el más sencillo y el mejor, por consiguiente, para nuestro propósito. Vamos, pues, á trasladar aquí la descripción que de él hace en una luminosa Memoria (1) el reputado médico oculista y caballeroso amigo nuestro doctor García Puelles.

«Los artículos de que constan — dice — son fáciles de obtener y baratos, pues basta arreglar en pequeños

(1) *Discromatopsia, importancia de su diagnóstico en el orden social.* — Tema expuesto en la Academia Médico-farmacéutica de Barcelona el día 15 de Noviembre de 1892.

manojos, de 5 á 6 centímetros de largo por 2 ó 3 de ancho, las lanas de bordar, en colores, que en todos los matices posibles se venden en cualquier comercio. En estos manojitos han de estar, indispensablemente, representados los tonos del rojo, anaranjado, amarillo, verde, verde-azul, azul-morado, púrpura, rosa, pardo y gris; asimismo, deben existir varios matices del mismo color, desde los más claros á los más oscuros.

»El examen se hace á la luz del día, colocándose al examinando de manera que la luz caiga de lleno sobre las muestras de color, que estarán amontonadas, en número de 80 á 100, sobre un fondo oscuro y á cierta distancia. Por separado, y también sobre fondo oscuro, se tendrá una muestra, por ejemplo verde, cuyo matiz sea el que más se acerque al verde del espectro. De esta manera dispuesto, se dice al examinando que tome del montón todos los manojos del mismo color que el de la muestra, aunque sean más claros ó más oscuros, teniendo el cuidado especial de no mencionar el nombre del color, ni de pedir al examinando que lo diga. Así, muchas veces resulta averiguada la existencia de acromatopsia por la sola manera de separar los manojos y por las vacilaciones con que el examinando coloca los escogidos al lado de la muestra para hacer comparaciones. Un individuo con ceguera de colores colocará al lado del manajo verde los grises, gris amarillento y gris pardo. Ahora bien: la especie de la acromatopsia se manifiesta en cuanto el examinando pone un manajo rojo al lado del verde, en cuyo caso debe considerársele como ciego para el rojo. Averiguado esto, puede sustituirse el manajo verde con otro púrpura claro, que es, como sabemos, una mezcla de rojo y morado.

»Quien al manajo púrpura añade este color, y además el morado ó azul, únicamente es ciego para el rojo; y quien además de púrpura escoge el verde ó azul, ó los dos, es ciego para el verde. Un individuo ciego para el morado ó violeta, añadirá rojo y anaranjado al manajo púrpura. Si se toma por muestra un manajo azul, se ha de considerar como ciego para el amarillo al individuo que añada amarillo ó anaranjado. La *acromatopsia* total se manifiesta por confundir el individuo todos los matices de todos los colores de la misma intensidad de luz.»

Las ventajas de este método son: 1.^a, dar resultados evidentes, precisos y seguros; 2.^a, no exigir instrumento costoso ni local especial para la exploración; 3.^a, exigir muy poco tiempo y permitir un diagnóstico seguro en algunos minutos; una hora basta para examinar 50 personas; 4.^a, no exige de parte del examinador estudios especiales de oftalmología. (Redard, *Examen de la visión*.—*Rapport*.)

Para terminar estos artículos, expondremos ligeramente las dos teorías más admitidas para explicar la falta de sentido de los colores. Éstas son: la de Young-Helmoltz, admitida por la mayoría de los fisiólogos y negada por muchos oftalmólogos, y la de Hering, defendida por los oftalmólogos y rechazada por los fisiólogos. La teoría de Young-Helmoltz admite tres distin-

tas clases de fibras nerviosas, encargadas de transmitir, unas las impresiones del rojo, otras las del verde, y las terceras las del violeta. Al paso que esta teoría se funda en los fenómenos observados en un prisma con el espectro solar, la de Hering se basa en el estudio de las sensaciones cromáticas, y establece tres pares de colores, negro y blanco, azul y amarillo y rojo y verde, hallándose formado cada par por un color y su contrario, pues el azul y el amarillo, así como el rojo y el verde, no deben considerarse como complementarios, sino como *antagonistas*, que se excluyen entre sí y no dan sensaciones mixtas como otros colores. Según Hering, hay tres clases de substancia nerviosa en el aparato óptico: blanca y negra, amarilla y azul, verde y roja.

Todas estas teorías, por seductoras que parezcan en principio, no dan suficiente cuenta del papel de los centros perceptores. En efecto, basta recordar que la simple compresión del globo provoca fenómenos luminosos coloreados entópticos, llamados *fosfenos*, y que la percepción de tal ó cual color puede ser patológicamente modificada ó abolida, sin que el oftalmoscopio nos revele alteración alguna de la retina ó del nervio óptico.

Asimismo, los fenómenos de discromatopsia histérica y los de acromatopsia, *traspasables* de un ojo al otro, parece que no cuadran bien con la hipótesis que considera la retina como el sitio exclusivo del sentido cromático (Panas).

Stilling ha propuesto un excelente medio para descubrir la *simulación* de la acromatopsia y de la ambliopía monoculares. No hay más que presentar al sujeto letras ó signos, rojos ó verdes, trazados sobre fondo negro. El ojo normal, cubierto con un cristal coloreado del tono complementario, es incapaz de percibirlos. Si ocurre lo contrario, es que se trata de un simulador.

JULIO ALTABÁS
Médico oculista.

CRÍTICA DEL PENSAMIENTO MÉDICO MODERNO ANTE LA PRÁCTICA

por el Dr. D. Francisco de Cortejarena (1).

La enseñanza misma se ha resentido en ciertas épocas del olvido de la clínica, tomando un giro en relación con los estudios de gabinete y adquiriendo un carácter de generalización y una falta de sentido práctico que ha perjudicado, á no dudarlo, á los resultados que debían esperarse, haciendo así médicos que podremos llamar sabios, pero no prácticos; eruditos, pero nada más, y justificando la opinión de un distinguido hombre público, y que hace mucho tiempo era la mía, de que muy á menudo, siendo los profesores muy sabios, los discípulos saben poco. Recuerdo una época en que sólo se hablaba en la enseñanza pública de procesos morbosos, y era imprescindible ocuparse de éstos al empezar el estudio de las patologías especiales, de tal manera y con tal entusiasmo, que durante los primeros meses de curso no se ocupaban los profesores de otras materias; supongo yo, por lo que he oído, pues no lo he presenciado, que tiempos después la infección habrá sustituido á los an-

(1) Véase el número anterior.

tiguos procesos. Así resultaba en los exámenes de los alumnos una cosa muy curiosa, á saber: cuando las preguntas que se les hacían se referían á puntos concretos de la Patología, así interna como externa, apenas estaban enterados, ó quizá no sabían nada; pero en cuanto se les interrogaba por algún proceso morboso ó por la proliferación celular, por ejemplo, contestaban de corrido como los niños de la escuela. Quizá este sistema de educación médica haya influido en la poca firmeza de las ideas de los jóvenes de los tiempos á que me refiero, porque, generalizando mucho, no han llegado á fijarse bien en las bases del conocimiento médico, no han edificado sobre sólidos cimientos. Aprender música empezando por las grandes concepciones de obras musicales, sin estudiar mucha composición antes; querer ser pintor copiando desde luego las obras maravillosas de los maestros del arte, sin antes dibujar mucho, sería siempre una ilusión engañosa; pues aprender Medicina por grandes concepciones ó por generalidades, sin estudiar gradualmente los primeros rudimentos de Anatomía, Fisiología y Patología general, es una equivocación que sólo conduce á preparar jóvenes eruditos, de poco peso, sin base para discurrir, y médicos sin sólida y profunda intuición, dispuestos á dejarse conducir por el último que llega, y abandonar hoy como malo lo que ha poco les pareció muy bueno y hasta excelente.

Hay que volver vuestras miradas, jóvenes médicos, á la clínica; pero ya no conformándoos con lo que hasta ahora habéis tenido, porque lo que existe es pequeño y mísero; tenéis que pedir, y yo con vosotros, instituciones clínicas, es decir, la enseñanza de la clínica por especialidades independientes, esto es, en Institutos, ya médicos ó quirúrgicos, ginecológicos, oftálmicos, etc., donde con la debida atención, y disponiendo de toda clase de medios, se aprenda mucha Clínica, se observe mucho, se estudie mucho los enfermos, se ejerciten todos los medios exploratorios, se empleen personalmente todos los recursos médicos, se repitan todos los actos quirúrgicos, para que con esta práctica, dirigida por profesores acreditados, pueda el joven médico desde el primer día ejercer la profesión con la seguridad y desenvoltura consiguientes.

Ya sé yo que es mucho pedir en nuestro país cuanto dejo expresado; pero será preciso insistir hasta que los Gobiernos se convenzan de que todo esto es en beneficio del país mismo, y no hay más que considerar las ventajas que reportan esas grandes capitales adonde, como he indicado antes, acuden de todas partes del mundo multitud de gentes para oír el consejo de los hombres más acreditados en la práctica, y que lo están precisamente porque el Estado les ofrece campo dilatado, les coloca en condiciones de aprender y de difundir lo que saben, extendiendo su crédito de unos á otros países y salvando fronteras y continentes.

**

Este estado del conocimiento médico era el más á propósito para un cambio de doctrinas, para una nueva sustitución de lo antes conocido, y pocos esfuerzos se necesitaban para hacerse lugar entre el torbellino de ideas que los nuevos medios de análisis habían aportado á la Ciencia. Rotos los diques, libre el vago pensar por el campo de concepciones adquiridas en el gabinete, alejada la vista de la verdadera observación, dándose cada cual á discurrir por terrenos imaginarios; olvidados, en una palabra, los antiguos límites en que la Medicina estaba, no diré encerrada, pero sí contenida, y

siguiendo caminos que cada día descubrían otros horizontes, una nueva luz, por poco intensa que fuera, podía fácilmente deslumbrar á nuestros modernos observadores, y apareció entonces la doctrina parasitaria.

Preséntase esta nueva concepción científica con tales alardes de valer, vístese con tales ropajes tan alegres, promueve tales esperanzas, difúndese con tanta celeridad, y seduce con tantos atractivos, que desde el primer instante es acogida con inequívocas señales de simpatía, puede decirse que por la mayor parte de los médicos. Realmente, una doctrina que se representa por una unidad, por un solo agente, por una causa única morbosa, sustituyendo á la pluralidad de todas las antes conocidas; que se anuncia como lo más opuesto á concepciones ontológicas, á causas no aparentes más que por sus efectos, y que, por el contrario, se da como perfectamente visible, que podemos aislar, despertar su actividad como queramos, determinar sus efectos experimentalmente, ponerla en relación con el organismo vivo y producirse sus presumibles resultados, era una concepción científica seductora que satisfacía cuanto nuestro deseo pudiera desear; se dirigía á los sentidos, no necesitaba discurso de ningún género, halagaba nuestra inteligencia y simplificaba extraordinariamente la trabazón de los conocimientos médicos hasta entonces existente.

Con efecto, aplicando á la Medicina la doctrina de los fermentos vivos que la Química había descubierto, modificando la antigua teoría de las fermentaciones, ha podido atribuirse la enfermedad á la introducción ó desarrollo en el organismo de los seres infinitamente pequeños, perceptibles sólo por el microscopio, y que se han llamado microbios, siendo éstos por sí mismos, ó por sus producciones, la causa de todas las enfermedades. Estudiados estos pequeños seres, aislados por procedimientos diversos que constituyen una técnica especial, separando los que se encuentran en cada enfermedad, inoculados á los animales para obtener la reproducción de la misma dolencia, han podido ser clasificados estos seres, dándoles nombres variados y asignándoles su lugar respectivo. Así, y después de prolijos trabajos, se ha ido asignando á cada enfermedad su microbio especial, fundando en el conocimiento de éste el diagnóstico del padecimiento. Claro está que había de buscarse el agente ó los agentes capaces de destruir estos organismos vivos, causantes de todos los males, y que había de establecerse una terapéutica única parasitaria. Últimamente se ha establecido ya la muerte ó destrucción de los microbios por sí mismos, destruyéndose unos á otros, fundándose así una especie de terapéutica natural que representa á la antigua fuerza medicatriz, en virtud de la cual las enfermedades se curaban sin medicación, por los solos esfuerzos naturales. Claro está que no voy á entrar ahora en detalles de la doctrina parasitaria, porque no es éste ahora mi objeto, y fuera además hasta ridículo hablar de lo que todo el mundo está enterado, pues anda en mientes de todos, porque es tan nuevo, que se encuentra aún en período constituyente. Me basta haber vislumbrado sólo el fundamento de esta doctrina para apuntar después sus consecuencias naturales, aun temiendo repetir algo de lo que en otras varias ocasiones he expuesto; pero empecé diciendo que este discurso sería una especie de examen de conciencia, y forzoso me es consignar en él las ideas que, por mal ó bien de mis pecados, he defendido siempre, desde que apareció la nueva teoría, arrostrando impugnaciones y

hasta calificativos de que he hecho poco aprecio, seguro de su pecado de injustos, y de que el tiempo había de darme razón, como así va sucediendo, y he de procurar demostrarlo.

La primera consecuencia de la doctrina parasitaria es que todas las enfermedades son producto de una infección microbica, todas son infecciosas; ya no tenemos que hablar de inflamaciones, de neurosis, de traumatismos, porque estos modos de ser de las enfermedades serán siempre consecutivos á un estado infectivo, y, por lo tanto, atendiendo á esto, habremos cumplido los preceptos terapéuticos; combatido, anulado aquél, cesarán sus consecuencias. La nosología se ha simplificado así de una manera prodigiosa, y no hay ya para qué escribir largos capítulos de varias enfermedades, ni establecer grupos nosológicos diferentes, ni ocuparse en disquisiciones acerca del modo de producción de las enfermedades, de la influencia de las causas presumibles, de las relaciones que pueden establecerse entre la causa agente y el efecto producido, la intensidad y la antigüedad de la causa, su procedencia, las cualidades ó circunstancias especiales de cada una de ellas, nada, en una palabra, de lo que se refiere á la etiología que siempre se ha estudiado. No hay más que una enfermedad con manifestaciones varias, pero no varias enfermedades con una misma característica, inflamatoria, nerviosa, gangrenosa, pues con sólo la infección nos basta. Esta infección se produce por la introducción en el organismo ó desarrollo en su seno de seres microscópicos ó de organismos nuevos, ó productos de éstos, que, por procedimientos variados, mecanismos conocidos ó desconocidos, dan lugar al desarrollo de los fenómenos patológicos variados, según la clase de microbio, la cavidad, aparato ú órgano en que se desarrolla. Una vez los microorganismos atacarán al pulmón, otras á los intestinos, otras á la matriz, otras á la sangre, y así sucesivamente se irán presentando las consecuencias de la acción de estos agentes vivos, y así variarán los estados patológicos que, ateniéndose á la nomenclatura antigua establecida, llamaremos neumonías, metritis, fiebres, traumatismo, con el calificativo de infecciosos, y con esto tendremos lo bastante para formar nuestros juicios.

Si la etiología es única, la sintomatología tampoco necesitaba ser muy variada; fuera de lo que corresponde al funcionalismo particular del órgano, aparato ó sistema afectado, no hay para qué fijarse más que en un factor, la fiebre, ó, mejor dicho, en el calor, y á éste principalmente vamos á dirigir nuestras miradas, y aun es más sencillo: con sólo estudiar su cantidad, su intensidad, hemos hecho lo bastante. Con el termómetro en la mano tenemos ya la clave de todo el juicio clínico; investigando la temperatura del cuerpo humano, fijándonos en su aumento ó disminución, en la regularidad ó irregularidad de sus cambios, en la manera de sucederse éstos, sabemos ya cuanto necesitamos, y así arreglaremos nuestra conducta en cada caso particular. Si es verdad que hay fiebre, para nada necesitamos atender al estado del pulso, á sus diferentes modificaciones, que tanto dieron que estudiar á nuestros antiguos. No nos cuidamos tampoco de otras cualidades del calor: lo mismo juzgamos del que acompaña á las enfermedades agudas que á las crónicas, á las inflamaciones que á las verdaderas infecciones; marcada en la cuadrícula su intensidad en varias horas del día, ya de nada más hay que hablar.

Con este factor de la temperatura, y después los síntomas referentes al órgano enfermo, tenemos constituidos los cuadros patológicos con una sencillez verdaderamente encantadora.

Y la sencillez en esta nueva doctrina va en progresión ascendente y rápida, porque si respecto á la etiología no hay que contar más que con una causa, y en la sintomatología con un síntoma, al llegar á la terapéutica tampoco hay más que una indicación, y si no fuera por las malas condiciones del principal agente microbicida, con un solo indicado. ¡Véase qué admirable facilidad para tratar las enfermedades! Bajo la influencia de los microorganismos se produce un septicismo, pues los medios terapéuticos deben ser antisépticos, y empleando éstos siempre y en todos los casos, destruyendo el microbio productor de la enfermedad, ésta debe curarse. En realidad no se necesitaría más que un solo medicamento para destruir el microbio patógeno; pero, como éste destruye y mata también nuestro organismo, ha sido preciso ir descubriendo y administrando otra multitud de agentes que tengan una acción microbicida, y además se han considerado como tales muchos medicamentos cuya acción era bien conocida y que después se les ha concedido también la virtud antiséptica. Así es que no tenemos por qué quejarnos de la falta de medios antisépticos, pues hay ya un arsenal riquísimo, al que se acude diariamente, y conveniente es siempre esta abundancia, pues cuando otra cosa no podamos conseguir, ganará al menos la moral de los enfermos incurables ó juzgados como tales.

Esta es la manera que me parece más precisa de considerar el estado de la Patología y de la Terapéutica modernas, que claro está que así han roto los moldes antiguos y han variado por completo el modo de discurrir en Medicina, obligándonos á emplear un lenguaje muy diferente del que antes empleábamos; y creo además que, admitida la doctrina parasitaria, no puede hablarse de otro modo, y los que la admiten y siguen todavía discuriendo como antes, no están en lo cierto. Me parece preferible romper con todo lo pasado, pensar como ahora yo someramente he pensado, y asumir con franqueza las consecuencias de la doctrina, porque sdan casos de personas que pregonan las excelencias de ella y no quieren luego rendir vasallaje á las premisas necesarias que han establecido. La Patología, con su sintomatología y su terapéutica, queda resumida en una concepción única, y en esta unidad hay que fundamentar todo el conocimiento moderno.

Semejante modo de discurrir no podía menos de influir en las prácticas médicas y quirúrgicas, dando al olvido muchas de ellas, de antiguo bien acreditadas, modificando otras á menudo, más en la apariencia que en la realidad, y originándose con esto una confusión notable en el tratamiento de las enfermedades, aun de las más comunes y conocidas. Todo ha de ser antisepsis, puesto que todas las enfermedades son sépticas ó infecciosas, y con esto sólo queda satisfecha la indicación; y sean los que sean é indiferentemente los síntomas que acusan el mal, proceden de una sepsis, y, como tal, hay que combatirlos desde que aparecen hasta su terminación, y en cualquier momento del curso del mal.

Decir que esta práctica ha originado exageraciones y hasta abusos, parece ocioso; pero conviene á mi propósito señalar algunas de las más culminantes, y que recaen precisamente en tratamientos reputados como heroicos por grandes clínicos, y cuyos resultados han sido

siempre, diré yo, hasta prodigiosos. Tal sucede con la medicación emética y con las emisiones sanguíneas, casi ya olvidadas. Y no importa que ya se haya tratado de estos asuntos, y por mí mismo, en esta Academia, porque ahora es momento oportuno de repetirlo, como una de las consecuencias de la doctrina moderna.

Verdaderamente que es cosa peregrina en extremo hablar de septicismo abdominal y prescindir de los eméticos, ocuparse de varios estados patológicos que son indudablemente efecto de esta infección, que constituye una verdadera auto-infección, debida á la presencia, aglomeración y retención de materiales por su misma naturaleza infectos en el tubo digestivo, y limitarse á buscar y emplear agentes que produzcan la antisepsia intestinal. No es ahora momento oportuno para entretenerse en el mecanismo y las causas que determinan el aumento de productos sépticos y su detención; nos basta consignar su presencia, acusar sus efectos, y, conforme ya en estos dos factores, no hay más que una cosa en qué pensar, á saber: en la expulsión al exterior de estos materiales, puesto que fácil tienen la salida por puntos opuestos del cuerpo humano. ¿No será mejor arrojar fuera al enemigo, que entretenerse en hacerle mimos para que no sea tan cruel con nosotros? ¿Á qué viene, pregunto yo, entretenerse en dar á los enfermos una porción de sustancias que hoy se recomiendan para la antisepsia intestinal? ¿No será mejor emplear los eméticos y purgantes con la energía que el caso requiere, y expulsar los materiales que se han ido acumulando? ¿Hay mejor antisepsia que eliminar el agente pútrido? ¿Y no es esto mismo lo que hacemos cuando éste nos es conocido? Pues entonces no hay que perder el tiempo administrando antisépticos y dejando tranquilo al agente infeccioso. Un emético ó un purgante á tiempo hace desaparecer, casi por encanto, multitud de fenómenos patológicos, desde los más sencillos á los más graves, y hasta la misma fiebre; y esto la práctica diaria me lo tiene constantemente demostrado.

El olvido de los eméticos es una práctica reprochable y de graves consecuencias á veces: muy á menudo, la prolongación excesiva ó larga duración de dolencias que hubieran durado breve tiempo, siendo bien tratadas; y así se explican esas curaciones milagrosas que suelen atribuirse á charlatanes y curanderos, y que, siendo ciertas, su única explicación se funda en haber empleado eméticos y purgantes que médicos alucinados habían olvidado emplear en su debido tiempo.

Y no quiero recargar más el cuadro referente á este asunto, porque no acabaría nunca, bastando con lo dicho para que los prácticos juzguen y den el valor único que tiene eso que hoy se llama antisepsia intestinal, que estoy por decir sería un mito si no se hubiera trastornado tanto la terapéutica de las enfermedades del aparato digestivo, bien entendido, cuando las alteraciones de este aparato son la causa del mal, y no cayendo en la otra exageración de que en éste reside la causa de muchas que son debidas á otras muy diferentes.

El olvido ó proscripción de las emisiones sanguíneas en los tiempos modernos, es un hecho que llama verdaderamente la atención, y del que se han empezado á preocupar los prácticos, sobre todo desde que en esta Academia se suscitó esta cuestión en años anteriores, y durante el último se ha discutido más ampliamente. Quejábame yo el año 1890 (1), á propósito del tratamiento

de algunas graves afecciones pulmonares, de que se hubiera prescindido del uso de las evacuaciones sanguíneas, siendo así que toda la vida había tenido ocasión de comprobar sus beneficiosos resultados, y, desde luego, consigné que las teorías modernas, prescindiendo de toda influencia patogénica que no sea la intervención de un microbio, para nada necesitaban el uso de la sangría que no ha de destruir ó neutralizar la acción del parásito ó sus productos. Claro está, y éste ha sido un argumento contra la sangría, que se había abusado mucho de ella; y lo natural y que ocurre siempre es que detrás de un abuso aparece otro, y quizás mayor. El brujismo, con sus exageraciones, no encontraba mejor remedio para todas las dolencias que las evacuaciones de sangre, porque era lógico que con ellas tratara de destruir el estado irritativo que constituía principalmente las enfermedades. Todavía hemos alcanzado muchos de los que hoy vivimos los últimos destellos de aquella doctrina, que tantos prosélitos hizo, y hemos presenciado algunos de aquellos excesos, empleando sanguijuelas y sangrías con cierta profusión, aunque no tanta como nos refieren de tiempos anteriores á los nuestros.

(Se continuará.)

LAS AGUAS DE VERÍN

Es evidente que la medicación hidro-mineral en España se va desarrollando en términos muy manifiestos y plausibles, no sólo con el descubrimiento y declaración de nuevos manantiales, sino también con el mejoramiento en la instalación de los antiguos ya conocidos.

Es una riqueza pública de gran consideración esta en que nos ocupamos. Cuando se compara lo que eran los Establecimientos de baños minero-medicinales hace medio siglo con lo que hoy son, asombra la transformación progresiva que ha experimentado esta rama de la terapéutica; y si se advierte, por lo que á España interesa, que todavía aquí distamos mucho, pero mucho, de poner nuestros balnearios minero-medicinales á la altura esplendorosa en que se han colocado en el extranjero, y que, aun cuando despacio, á imitarlos se dirigen nuestros esfuerzos, y es de creer lleguemos algún día, queda todavía razón para nuevas y mayores sorpresas en consonancia con el aumento creciente de esa misma riqueza pública.

Hoy ya, al lado de una fuente medicinal, verdaderamente útil y salutar, se forma un pueblo de elegante aspecto, centro de distinguida y adinerada concurrencia, donde, con motivo de un plan terapéutico, se produce una vida esplendorosa, animadísima, fecunda en bienes para los bañistas y para los comarcanos, que son á la postre los más directamente favorecidos.

El Establecimiento de Verín es uno de los que mejor corresponden en España á esta reforma modernizadora, y seguramente uno de los que irán aumentando en celebridad y en concurrencia. Situado en lugar por extremo delicioso de la provincia de Orense, la cual, con la de Pontevedra, ha merecido el nombre de Suiza española, en comarca cuya sola descripción alborota el espíritu con deseos de gozar paradisíacas bellezas; provisto de dos manantiales, Sousas y Caldeliñas, de donde brotan grandes cantidades de un agua bicarbonatada-sódica excelente, dignísima rival de las mejores de su clase que recibimos del extranjero, y en tanta abundancia consumen los enfermos españoles; provistas de una instalación balneoterápica elegante, preparada con

(1) Real Academia, sesión del 19 de Abril de 1890.

costosa esplendidez por su propietario D. Fernando Debas, y la cual ha de inaugurarse en breve, tras un período de trabajos que han durado tres años; indicadas con verdadera eficacia sus aguas en el tratamiento de las dispepsias, catarro vesical crónico, obesidad, colelitiasis, glicosuria, diátesis úrica, gota, asma, herpetismo, cálculos terrosos..., es seguro que lograrán fijar la atención de los médicos españoles y despertar su interés y su aprecio.

Se usan hoy mucho en bebida, con resultados excelentes, en todos aquellos padecimientos á los cuales se administran las aguas de Vichy, Vals y Mondáriz; y debemos declarar, en justicia, que no han notado inferioridad alguna nuestros enfermos, quienes, al contrario, se han mostrado muy agradecidos á la institución.

Han sido estas aguas muy concienzudamente estudiadas; las analizó con el esmero que le era habitual el sabio y concienzudo profesor D. Antonio Casares, rector de la Universidad de Santiago, quien encontró que tenían: 1,3412 gramos de bicarbonato de sosa por litro de agua la de Sousa, y 1,2290 la de Caldeliñas, además de otras sales bicarbonatadas; estudiaron su acción terapéutica médicos acreditados, entre ellos el Sr. Isla y Gómez, y las recomiendan en Madrid muchos y eminentes profesores.

Las aguas de Verín, por consiguiente, merecen el recuerdo y la protección de las clases médicas, y por este motivo tenemos un verdadero placer en presentarlas y recomendarles su empleo.

DR. A. PULIDO.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

INFLUENCIA DE LOS MODERNOS ESTUDIOS SOBRE EL ANÁLISIS DE LA SANGRE EN EL CONCEPTO DE LA ANEMIA Y SU TRATAMIENTO (1).

Deseo presentaros algunas consideraciones acerca del nuevo concepto que hacen formar de la anemia y la clorosis experimentos y hechos descubiertos hace poco; participaros después lo que yo he visto en el tratamiento de estas enfermedades con las aguas naturo-medicinales y con los recursos sacados de la Farmacología y de la Higiene, para esbozar, por último, algunas ideas sobre el porvenir de este capítulo de la Patología, que se llama *enfermedades de la sangre*.

Pocos lustros hace — como que no llegarán á dos — que los libros de fisiología humana, al tratar de la composición de la sangre, á que Claudio Bernard llamaba «carne líquida», se decía que constaba de una parte fluida, el plasma, y una sólida, los eritrocitos, hematíes ó glóbulos rojos, y los leucocitos ó glóbulos blancos. Y es preciso llegar á los trabajos de Ehrlich, Klebs y Schultze, entre otros fisiólogos, para que el horizonte visible se amplíe en conocimientos útiles y positivos, y para que el horizonte racional se pueble de hipótesis no menos útiles y bien fundamentadas sobre la composición química y morfológica de este precioso *tejido*.

Así, al calor de estos estudios, vamos vislumbrando el desarrollo evolutivo del hematíe, la importancia de la

composición del plasma en el desarrollo de éste, y de las soluciones isotónicas en que nada; la historia de los órganos hematopoyéticos y glándulas vasculares y sanguíneas; la destrucción y elaboración por ciertas células hepáticas, sobre todo, de este elemento forme de la sangre; el desarrollo del leucocito, su acción de ubicuidad quimiotáctica-fagocítica y la variedad de estos elementos en tamaño y acciones químico-vitales, que hacen pensar en que tengan individualidad separada..., con otros descubrimientos, sobre los que después debo hacer hincapié en breves frases: me refiero á los de Uries y Hamburger.

Á la hora presente se describen como elementos formes de la sangre: a) los hematíes de tamaño de 6 á 9 μ , con protoplasma, y sin membrana ni núcleo, y color que varía según los gases que aloja; b) leucocitos con núcleo y protoplasma de 4 á 6 μ , casi sin movimientos; c) leucocitos con núcleo lobulado de 7 á 9 μ , y movimientos ostensibles; d) leucocitos de mayor tamaño con granulaciones refringentes; e) glóbulos incoloros bicóncavos de 3 μ , y, por último, f) granulaciones ó plaquetas, que suele verse que son fragmentos de los leucocitos anteriormente examinados.

Y en cuanto á fisiología de estos elementos, se cree saber que en los hematíes lo característico es la hemoglobina, que empapa ese protoplasma especial que se llama estroma, verdadero espongioplasma; que en los leucocitos lo esencial es su movilidad y su acción quimiotáctica de atracción específica de sustancias determinadas, ácidas para las células más diferenciadas; básica para las menos, y que, para los primeros que he citado, según Ehrlich, merecen llamarse cosinófilos; para los segundos de mayor tamaño merecerían llamarse neutrófilos, y para los pequeños basófilos. Cuáles de estas formas van hacia su conversión en hematíe ó vienen de la regresión de éste, es lo cierto que se ignora; el glóbulo rojo no nace del órgano hematopoyético, ni del bazo, ni de la médula roja, así como le vemos hecho en fin, como diz que salió Minerva de la cabeza de Júpiter, sino que es antes célula con aptitud para en determinado momento fijar en su estroma ese albuminato de hierro que se llama hemoglobina. Porque ello es que ni las células de Neumann, que salen del bazo, ni las plaquetas, ni los globulines, puede afirmarse hoy que sean el origen del hematíe.

Y las mismas dudas puede decirse que existen en cuanto á la composición del plasma, pues, pese á las curiosísimas investigaciones de Pechelharnig, Hammarsten y otros, y á las modernas de Halliburton sobre la coagulación de la sangre, y que yo tuve el gusto de publicar el año pasado en la *Medicina contemporánea*, es lo cierto que aun no sabemos si la causa de la coagulabilidad reside en el plasma ó en el cruor, puesto que si las sales de calcio, como se indica, son precisas para la coagulación, no se sabe si provienen directamente de las sustancias sólidas ó líquidas, ó de ambas.

Tengo para mí que sobre todas estas cuestiones abren nuevos horizontes los experimentos de Hamburger, que realmente son de una seductora atracción.

Todos conocéis que las leyes de la osmosis que la Física nos enseña fueron aplicadas por De Uries á la Fisiología de la célula vegetal, y demostró cómo en dicha célula se verificaban las mismas atracciones por el agua, que dan origen á la presión osmótica, que, según él, está en relación con el peso molecular, de tal forma que cada molécula atrae el agua con una fuerza igual á la de ese

(1) Extracto de los discursos pronunciados por el señor Pinilla en las sesiones de 21 de Noviembre, 15 de Diciembre de 1894 y 12 de Enero de 1895, y de la discusión habida el día 11 de Febrero en la Sociedad Española de Hidrología Médica.

peso molecular (en las sales monobásicas), ó con una fuerza igual á una fracción simple (como, por ejemplo, $\frac{3}{4}$ para las sales bibásicas, $\frac{2}{3}$ para los azúcares y otros cuerpos orgánicos).

Sabéis también que se conoce con el nombre de *plasmolisis* á la condensación y separación del protoplasma por pérdida del agua, y que si se investiga la concentración más débil de ciertas sustancias salinas que pueda producir la plasmolisis, se encuentra entre esas soluciones—llamadas soluciones isotónicas—la misma relación simple que acabo de citar. Pues bien: estas soluciones isotónicas, de concentración tal que en una misma célula puedan provocar un comienzo de plasmolisis, y que fueron estudiadas por De Uries en el campo de la Botánica, han recibido aplicación á la fisiología de la sangre por el fisiólogo de Utrecht á quien antes me refería, Hamburger. Calcularéis, como yo supongo, que pocos estudios de laboratorio podrán tener á vuelta de poco la aplicación tan extensa que estos estudios tendrán.

Para Hamburger, pues, los hematíes obedecen á la ley expuesta por De Uries para la fisiología vegetal; obedecen á la ley de los coeficientes isotónicos (1), tomando como unidad y punto de comparación la concentración mínima precisa para la salida de la hemoglobina fuera del hematíe.

Las soluciones deshemoglobinizantes son, pues, entre sí, como los coeficientes isotónicos, y así podemos calcular la diversa tensión osmótica de los diversos líquidos fisiológicos y patológicos.

Pero el hematíe, al contrario que la célula vegetal, que sólo es permeable, según De Uries, para el agua, se muestra permeable para las sales, y tiene, si se me permite la frase, tanta energía, por conservar su personalidad, que, aun en la sangre desfibrinada, ni las soluciones hiperisotónicas (de presión osmótica más fuerte que el suero), ni las hipoisotónicas (de presión osmótica menor), les hacen sufrir modificación alguna en su presión propia, y continúan siguiendo la ley de los coeficientes. Los cambios que entre el glóbulo rojo y el líquido circundante se verifiquen, los harán en proporciones isotónicas.

Á su vez, también el plasma posee igual propiedad de ponerse en equilibrio de presión osmótica; en caso de hiperisotonía momentánea, los riñones é intestino hacen oficio de órganos reguladores y los tejidos sufren una expoliación acuosa; y, al contrario, si hay hipoisotonía, los tejidos se cargan temporalmente del agua excedente. En los casos de hidrohemia (sangría), el plasma conserva su presión, á pesar de una disminución sensible del peso específico; la disminución de albúmina se compensa, para lograr este fin, por un aumento del cloro, y lo contrario ocurre en los casos de anhidrohemia.

Hamburger concede, para explicar estos fenómenos, importantes propiedades secretorias y electivas al endotelio vascular, que lo asemeja al epitelio de las glándulas, hasta el punto de creerlo dotado de diversa función en los diversos órganos. El endotelio, según él, influye de un modo directo, concediéndole propiedades vitales sobre la composición del glóbulo rojo. El hematíe, dice, es permeable y, por tanto, sufre cambios de volumen bastante notables; si existe hiperisotonía, pierden agua y disminuyen, y á cierto grado de dilución

(1) Si se toma como unidad la molécula de nitrato potásico, por ejemplo, cuya presión osmótica es uno, la del sulfato ó la del azúcar será comparada con aquélla como $1 : \frac{4}{3} : 3 : 4 : 2$, etc. Estos son los coeficientes isotónicos.

de su contenido dejan salir la hemoglobina y se destruyen.

Pero ¿cómo conciliar esa permeabilidad con la constancia de su tensión? Admitiendo que además del agua entran y salen sustancias disueltas, cuya presión osmótica es equivalente al agua entrada y salida. Así, pues, la presión osmótica en los hematíes queda constante, y su permeabilidad es la que varía según las sustancias que le rodean. Una de las que hacen variar esa permeabilidad son los ácidos, y, por lo tanto, el anhídrido carbónico, y de aquí las diferencias entre el glóbulo en la sangre arterial ó alcalina y el de la venosa ó ácida. Bajo la influencia del ácido carbónico, que es el que la da su acidez, el hematíe suelta ó cede al plasma, albúmina y álcali y toma fosfatos ó cloruros. En la sangre arterial, el elemento alcalino sirve de protección al hematíe contra la acción destructora de los ácidos biliares y del cloruro amónico, los cuales harían salir la materia colorante del glóbulo.

(Se concluirá.)

SECCION PROFESIONAL

EXPOSICIÓN QUE DIRIGEN AL GOBIERNO LOS MÉDICOS

QUE NO SON PARTIDARIOS DE LA COLEGIACIÓN FORZOSA

EXCMO. SR.:

Los que suscribimos, vecinos de esta corte, de profesión médicos, á V. E. con el debido respeto exponemos:

Compañeros mal aconsejados, ó poco conocedores de las aspiraciones de nuestra clase, pretenden solicitar de V. E. que decreta la agremiación forzosa de todos los médicos de España. Á esta pretensión no podemos menos de oponer el justo deseo que los mas sentimos de que no sufran menoscabo los prestigios ni libertades de la profesión á que pertenecemos.

Hace poco más de un año se constituyó en esta villa una Asociación titulada *Colegio de médicos de Madrid*, que, según el artículo 1.º de sus estatutos, tenía por objeto: *estrechar los lazos de unión entre todos los asociados para su mejoramiento en los diversos órdenes de la vida profesional; velar por los intereses morales y el buen régimen en el ejercicio de la profesión y defender los derechos de la misma.*

Á pesar de tan laudables fines, no fué acogido por todos los médicos con igual entusiasmo el pensamiento. En más de un año de existencia no se ha logrado que forme parte del Colegio ni aun la mitad de los que en Madrid ejercen. ¿Á qué se debe tanta frialdad? Sin duda al temor, bien fundado, de que se crease, no un lazo de unión, sino un vínculo de servidumbre. Ese temor ha venido á justificarlo el asunto que motiva estas cortas observaciones.

No consiguiendo el Colegio atraerse á los más, ni aun dominar á los menos, ha ideado imponerse á todos halagando los oídos de unos pocos, haciéndoles recordar la precaria situación de la clase, el proverbio de que la unión es la fuerza y los beneficios que otras clases han obtenido por la solidaridad de sus actos. No les parecen bastantes los requisitos que hoy se exige para ejercer la profesión de médico-cirujano; quieren que á éstos se agregue como indispensable el de pertenecer al Colegio del lugar donde se ejerza, y al efecto se ordene la inmediata constitución de Colegios médicos donde no los haya.

Constituye esto un ataque á la libertad del individuo, al cual por ley alguna se puede obligar á que se asocie con otros para la defensa de sus intereses ni el ejercicio de sus derechos. Se abolieron hace muchos años los gremios por habérselos creído contrarios á esa libertad y perjudiciales á los progresos de la industria; y sería ahora anacrónico y raro que se los restableciera para una profesión que aun entonces se conservó libre. Podemos hoy los médicos ejercer en todo el reino; y, establecida la agremiación forzosa, no podríamos ejercer sino en el lugar de nuestro domicilio. Tendríamos limitada la acción como los que ejercen el derecho, que, con llevar el pomposo nombre de abogados de los Tribunales de la nación, no pueden ejercer sino dentro del territorio de su partido, y para ejercer en otro han de matricularse en el Colegio correspondiente y pagar en él la contribución que les corresponde. Los que no viviéramos en las ciudades tendríamos aún más limitada la acción que los letrados, puesto que no podríamos ejercer sino en el lugar de nuestro domicilio.

Que deban forzosamente colegiarse los abogados y los procuradores, no significa, por otra parte, que deban forzosamente colegiarse los médicos. El servicio de los procuradores y los letrados tiene espera, no el de los médicos, necesario y urgente por donde quiera que pasen y ocurra uno de los accidentes que con tanta frecuencia acontecen, ya en la calle pública, ya en los viajes por mar y tierra. De la asistencia y de los servicios del médico se necesita donde menos se espera; y sería bien rara cosa que el médico se hubiese de negar á servir en estos casos á los enfermos por no estar colegiado en el lugar donde ocurriese la desgracia.

La experiencia ha demostrado, además, que los Colegios de los procuradores y los letrados son poco menos que inútiles. Traban y limitan la acción y el derecho de los colegiados, y ningún beneficio les procuran. No han podido ni siquiera evitar que ejerzan la profesión gentes sin título. Tan inútiles son, que los más de los letrados ni siquiera se acuerdan de que tales Colegios existen. No asisten á las Juntas ni á las elecciones sino en cortísimo número, y entre éstos se reparten los cargos los que más se agitan y bullen. Disputan con ahinco solo el decanato, probablemente el oculto móvil de la agremiación que aquí se pretende.

En la clase médica, la agremiación no puede tener ni siquiera por objeto el reparto del subsidio. Como no ignora V. E., el subsidio está hace un año sustituido por la patente. ¡El reparto gremial produce además tan tristes resultados!... No el espíritu de justicia, sino el del egoísmo y el de bajas é innobles pasiones, suelen determinar las cuotas.

Para hacer forzosa la agremiación, hasta se ha recurrido al medio de dejar entrever que, unidos los médicos por comunes lazos, podrían fácilmente por huelgas como las de los telegrafistas obtener ventajas que ahora se les niega. Vergüenza da que en esto se haya siquiera pensado. En una profesión de que depende la salud y la vida de la Humanidad, ¿podría nunca concebirse la huelga como medio de ejercer presión ni sobre la sociedad ni sobre el Estado?

Haya en hora buena un Colegio, pero un Colegio libre. Piénsese en hora buena en mejorar la condición de los médicos, no en coartarles la libertad de ejercer la profesión en todos los ámbitos del reino. Esa libertad de acción nos la da un título á costa de muchos años y de muchos estudios conseguido; reducirnosla, sería que-

brantar derechos adquiridos y dar efecto retroactivo, no á una ley, sino á un simple decreto ó á una simple real orden. Ni las Cortes tienen derecho á aminorar el que nuestros exámenes nos dieron por las leyes entonces vigentes: piden verdaderamente un imposible los que solicitan la agremiación forzosa.

En virtud de estas consideraciones, á que sin duda las agregará de mayor peso la superior ilustración de V. E., los exponentes

Á V. E. suplican: se digne tenerlas presentes en el caso en que se solicite la agremiación forzosa de los médicos, y resolver que no ha lugar á concederla, por ser contraria á la libertad profesional que garantizan las leyes del reino. Gracia que de V. E. esperan en Madrid, á de Mayo de 1895.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La acromegalia — II. Tuberculosis larvada de las tres amígdalas. — III. Valor diagnóstico y pronóstico del estado de las encías en los tuberculosos.

I

La *acromegalia*, descripta por vez primera por Pierre Marie, no es tan rara como se creía; y desde que se la conoce, se han multiplicado los hechos observados. El Dr. André (de Tolosa) hace una excelente descripción-resumen que vamos á reproducir en gran parte.

Lo que llama ante todo la atención en la sintomatología de esta enfermedad, es el volumen considerable de las extremidades: manos, pies y cabeza, y también la desviación de la columna vertebral, especialmente de su mitad superior.

Los *síntomas objetivos constantes* son los siguientes: los dedos tienen un volumen exagerado, con su longitud normal; las manos son grandes, anchas, y el resto del miembro está normal. El diagnóstico se impone á primera vista. La consistencia es dura y resistente, el color un poco obscuro. Los dedos parecen pequeños salchichones. Las uñas son pequeñas, aplastadas, á veces en forma de tejas de bordes encorvados.

Los pies son también grandes; la pierna y el muslo tienen su dimensión normal hasta el nivel de los maléolos. Desde el punto de vista de la consistencia, de los pliegues y de los demás caracteres, hay completa analogía con la mano. El dedo gordo tiene especialmente enorme volumen; los pies son planos, especie de *patas*.

El volumen de la cabeza hace al acromegálico verdaderamente grotesco. El cráneo está poco afecto; pero la *cara* es alargada, ovalar. La frente es baja, descansando sobre enormes eminencias orbitarias. Los ojos son pequeños, los párpados alargados, gruesos, parduscos. La nariz es enorme. Los pómulos, salientes; el labio inferior, grande. La lengua es voluminosa y á veces monstruosa.

Se hace difícil la pronunciación de las palabras. La bóveda y el velo del paladar son más extensos; las amígdalas y los pilares palatinos están aumentados de volumen.

El mentón, grande y macizo, hace extraña la fisonomía; hay prognatismo maxilar, y el arco dentario superior tiende de un modo progresivo á incluirse en el arco inferior.

El cráneo está un poco aumentado en su diámetro antero-posterior. La protuberancia occipital externa puede hacerse saliente.

El raquis está desviado en un grado variable: éste es un síntoma capital. Hay casi siempre cifosis; á menudo se aprecia también una escoliosis derecha ó izquierda; á veces hay cierto grado de lordosis.

El tórax está hipertrofiado en su conjunto; está proyectado hacia delante y aplanado lateralmente. El esternón está muy engrosado y las clavículas se ensanchan. Las costillas son también más gruesas, así como los cartílagos, que están un poco osificados. Todas estas alteraciones, que se producen de un modo lento y progresivo, han sugerido al Sr. Marie la idea, muy acertada, de que el bufón italiano Polichinela no era verosímilmente sino un acromegálico.

Como síntomas objetivos secundarios se puede señalar el hecho de que el cuello es á menudo gordo, aunque el cuerpo tiroides esté disminuído de volumen; la laringe es voluminosa, y la voz se hace casi siempre más grave, más fuerte y más dura. La pelvis está á veces ensanchada, y hay á menudo arterio-esclerosis, varices, transpiración abundante y poliuria, acompañada á veces de glucosuria.

Estos síntomas objetivos van acompañados de síntomas subjetivos que, como los anteriores, pueden dividirse en fundamentales y accesorios. Los primeros son cefalalgia cuyo asiento es variable, pero que es casi constante; dolores en los huesos, las articulaciones ó la continuidad de los miembros; la supresión de los menstruos es muy común, la disminución del apetito sexual y trastornos visuales que pueden terminar en la neuroretinitis.

Los segundos están, sobre todo, caracterizados por algunos trastornos de la sensibilidad, palpitaciones, modificaciones en el estado general, etc.

Respecto á la marcha de la enfermedad, se puede decir de un modo general que se desarrolla durante la adolescencia y el principio de la edad madura; el señor Marie no cree que pueda ser congénita. Se establece lentamente por la hipertrofia progresiva de las extremidades y de la cara. La enfermedad camina de un modo lento con recrudecimientos y pausas. Puede sobrevenir una verdadera caquexia y sucumbir los acromegálicos, ora por síncope, ora por compresión cerebral á consecuencia de la hipertrofia del cuerpo pituitario. En efecto, esta última lesión parece constante, y la glándula pituitaria se transforma en un tumor cuyo volumen varía entre el de un huevo de paloma y el de una manzana.

II

En la Academia de Medicina de París ha leído el señor Dieulafoy una comunicación muy interesante sobre la *tuberculosis larvada de las tres amígdalas*. Después de recordar que hay ya dos variedades conocidas de tuberculosis faríngea, una aguda y muy dolorosa, caracterizada por granulaciones, y otra crónica, ulcerosa, con infarto de los ganglios, describe el Sr. Dieulafoy una tercera forma de esta enfermedad. Esta última, mucho más frecuente que las otras dos, ni granulosa, ni ulcerosa, está constituída, ora por una hipertrofia simple, ora por una hipertrofia adenoide. Dicho señor ha observado que en algunos niños que gozaban en apariencia de buena salud, ciertas lesiones que se habían diagnosticado de vegetaciones adenoides ó de hipertrofia de las amígdalas, eran en realidad la manifestación de una tuberculosis local que denomina tuberculosis larvada á causa de la forma que reviste. Esta opinión está basada en los resultados de experimentos, en el cur-

so de los cuales se ha practicado en los conejillos de Indias inoculaciones con partículas de vegetaciones adenoides ó de amígdalas hipertrofiadas procedentes de operaciones. En total se ha inoculado á 96 conejillos, 61 con trocitos de amígdalas y 35 con partículas de tejido adenoide: la primera serie dió 8 tuberculosos, ó sea el 12 por 100, y la segunda 7, ó sea el 20 por 100. He aquí ahora á qué causas atribuye el Sr. Dieulafoy esta tuberculosis, que de local puede hacerse general y recorrer entonces todas las fases de la tuberculosis pulmonar.

Los trabajos de Strauss relativos á la presencia del bacilo de Koch virulento en las fosas nasales de sujetos indemnes de la tuberculosis, pero que frecuentaban locales habitados por tísicos, así como los experimentos hechos por Cornil en animales alimentados con carnes tuberculosas, y que contrajeron así la tuberculosis faríngea, explican la manera de invadir el bacilo, sobre todo si hay predisposición, como ocurre particularmente en los sujetos linfáticos. En este caso, el tejido de la amígdala faríngea constituye un terreno realmente apropiado para el desarrollo del bacilo.

Entonces puede la enfermedad localizarse ó generalizarse. La amígdala invadida lucha contra el microbio; y pasados unos meses ó años, se indura aquélla, se torna fibroide y sobreviene la curación sin que se generalice la enfermedad: tal es su primera fase. Pero si en la mayoría de los casos se detiene en esta primera fase la invasión micróbica, á menudo también, después de permanecer cierto tiempo en las amígdalas, y á veces bajo la influencia de una infección secundaria, tal como la escarlatina, el sarampión, la coqueluche, etc., penetra el bacilo en la red linfática. En este momento aparecen los ganglios en la región submaxilar y en la región cervical, y este proceso constituye el segundo estadio de la enfermedad. Durante este segundo período puede aún verificarse la curación; en efecto, esta variedad de adenopatía tuberculosa, siempre descendente, sigue una marcha muy irregular, ora rápida, ora lenta, con pausas á menudo muy largas, en cuyo curso puede retroceder y desaparecer.

Franqueada esta barrera, el bacilo acaba por invadir la gran vena linfática ó el conducto torácico, y de aquí el corazón derecho, desde donde va al pulmón: ésta es la tercera etapa. Pueden en este caso ocurrir tres cosas: la invasión bacilar es poco importante y se detiene desde su aparición la tuberculosis, ó el pulmón se defiende de los ataques del bacilo por las hemoptisis llamadas de defensa, ó, por último, sigue la enfermedad su curso y queda constituída la tuberculosis pulmonar. Estas diferentes fases de la enfermedad han sido apreciadas por el Sr. Dieulafoy en casos por él recogidos, y que marcan todos los grados de paso de un período á otro.

III

Hace algunos años indicó el Sr. Sticker la existencia de una cintita roja en las encías de los tuberculosos, y le dió el nombre de cintita de Fredericq-Thompson (del nombre de los autores que la describieron por primera vez). Esta cintita radica en la raíz de los dientes y se distingue claramente de la mucosa inmediata por su color rojo intenso en la tisis aguda, rojo-azulado en la tuberculosis crónica, y blanco, por último, en los escrofulosos; es fácil distinguirla de la coloración lívida ó gris sucia que se produce en los sujetos que tienen trastornos gastro-intestinales.

La rubicundez es tanto más intensa, cuanto más agu-

da la marcha de la enfermedad; por el contrario, su desaparición es un buen signo pronóstico. El Sr. Sticker ha comprobado este síntoma en más de 1.000 enfermos, y lo ha apreciado solamente en los tuberculosos, sobre todo en los jóvenes y al principio de la enfermedad; es también más frecuente en los hombres que en las mujeres.

El Sr. Andreesen, de Jalta (Crimea), como médico de una villa climatérica, ha comprobado el valor de este síntoma. De 139 tuberculosos comprobados ó sospechosos, ha encontrado la cintilla roja en 92; los que no la tenían mejoraron muy rápidamente. En cuanto aparecía la fiebre se hacía más intensa la rubicundez.

El autor deduce de esto que la presencia ó ausencia de la cintilla gingival en un tuberculoso puede tener cierto valor diagnóstico y pronóstico.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento del sarampión.

I. — Al principio.

1.º Tener al niño en la cama en una habitación bien aireada y á una temperatura de 16 á 17º.

Bebidas calientes. Leche. Alejar á los otros niños.

2.º Dar, cada dos horas, una cucharada de la poción siguiente:

Acetato de amoniaco.	3 gramos.
Alcoholado de canela.	4 —
Julepe gomoso.	120 —

3.º Si la fiebre es alta, administrarle por la noche una cucharada de

Clorhidro-sulfato de quinina.	1 gramo.
Jarabe de frambuesa.	50 —
Hidrolado de menta.	30 —

II. — Período de erupción.

1.º Lavar los ojos, tres veces al día, con *agua borica* caliente.

Limpiar la boca del niño con un pincel empapado en la solución siguiente:

Timol.	0,25 gramos.
Acido fénico.	1,00 —
Tintura de eucalipto.	10,00 —
Agua.	1.000,00 —
Alcohol de 90º.	c. s.

2.º Administrar, de hora en hora, una cucharada de la poción siguiente:

Jarabe de beleño.	10 gramos.
— de Tolú.	30 —
— de quina.	30 —
Agua de lechuga.	50 —

3.º Aplicar por mañana y noche, detrás del pecho, una cataplasma sinapizada que se dejará cinco minutos.

4.º Alimentación: leche, y cuando desaparezca la fiebre, caldo, huevos. Bebidas tibias, naranjada, etc.

III. — Convalecencia.

1.º Un baño jabonoso en el período de descamación.

No dejar salir al niño sino quince días después de haber principiado la erupción.

Píldoras canfo-férricas en la anemia y clorosis.

(EDLEFSEN)

Hierro reducido.	6,00 gramos.
Alcanfor triturado.	4,80 —
Extracto de genciana.	4,80 —
Polvos de goma arábica.	c. s.
Agua destilada.	c. s.

Para hacer píldoras número 90, de las que se tomarán, tres veces al día, de dos á tres. S.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 16 DE JUNIO DE 1894

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, y dada cuenta de las obras recibidas, se concedió la palabra, para comunicar un caso práctico, al

Sr. Gutiérrez. Dijo que se trataba de un embarazo tubario, seguido de aborto durante el segundo mes; y que el caso se refiere á una señora de treinta y seis años de edad, natural de Avilés, casada hace doce años, nulípara, y cuya historia menstrual en muy sencilla, pues desde que se estableció la función, cuando contaba catorce años, siguió presentándose con toda regularidad, sin trastornos generales ni locales, lo mismo de soltera que de casada, hasta el mes de Enero del corriente año, en que el período correspondiente fué muy escaso y de dos días de duración.

El 17 de Febrero, á las seis de la tarde, y cuando esta señora parecía gozar de una perfecta salud, no obstante el retraso que sufría la menstruación, que debió haberse presentado ocho días antes, se sintió de pronto acometida de un dolor intensísimo en el bajo vientre, acompañado de palidez del semblante, ligero desvanecimiento, enfriamiento de las extremidades, malestar indescriptible, náuseas y sensaciones erráticas de calor y frío. Este estado angustioso duró unas tres horas, obligándola á solicitar la visita de un distinguido compañero, quien, atribuyendo estas molestias al retraso de la menstruación, dispuso los medios indicados para calmar aquéllos y restablecer la función suprimida.

Como, á pesar de todo, persistiera este estado en los dos días siguientes, con exacerbaciones á igual hora que el primero, fué avisado el Sr. Gutiérrez el día 25, ó sea cinco después del accidente. Enterado por el interrogatorio de la esterilidad y de los tratamientos empleados para corregir un catarro uterino, que en otra época había padecido la enferma, practicó un examen minucioso, que demostró la existencia de una ligera ante-flexión, con el catarro consecutivo, y la de un tumor del tamaño de un limón regular, adosado al borde derecho del útero, muy doloroso á la presión, de consistencia elástica, poco movable, envuelto en una masa dura de exudados perimetriticos, y separado de la matriz por un surco muy perceptible. La enferma había tenido fiebre después del primer ataque, pero sólo duró un día.

En vista de este cuadro sindrómico, el Sr. Gutiérrez dió la mayor importancia al tumor, indicando la necesidad de una intervención quirúrgica, por cuanto aquél ofrecía los caracteres de una colección purulenta de la trompa, más que de un embarazo extrauterino, y de verificarse su rotura espontánea había de correr la enferma el peligro de una peritonitis.

Habiéndose determinado la enferma, después de terminado un ligero flujo sanguíneo que se presentó en esta época, ingresó en la casa de salud llamada Villa-Gloria, y el 2 de Marzo tuvo lugar la operación.

Practicada la laparotomía central por el Sr. Gutiérrez, llamó desde luego su atención la gran cantidad de sangre negruzca y de coágulos que salía de la cavidad abdominal, los unos recientes, los otros medio organizados; desalojada, en parte, la excavación pelviana, y después de destruir las adherencias del omento con los órganos genitales y con el paquete intestinal delgado, pudo extirpar los anejos del lado derecho, que constitu-



yen la pieza patológica que exhibe ante la Academia; viéndose obligado á practicar la misma operación con la trompa y el ovario del lado izquierdo, por hallarse aquélla afectada de inflamación en su mucosa y en el parénquima, y presentar el segundo una alteración hemato-quística.

Para dar idea de la gran cantidad de coágulos alojados en la pelvis y de su adherencia, bastará decir que se emplearon en el lavado de la cavidad abdominal 16 litros de agua esterilizada, después de lo cual se cerró completamente la herida con las suturas de costumbre.

Nada hay digno de mención con respecto al curso post-operatorio, pues el termómetro no pasó de 37°. Se levantó el apósito el día 11 de Marzo, y el 28 del mismo mes salió curada la enferma de la Casa de Salud.

El examen macroscópico del tumor revela que está formado por la trompa derecha, distendida de modo extraordinario, con su superficie externa sumamente vascularizada y el pabellón muy entreabierto, con las franjas engrosadas, como edematosas, á la manera que se observa en el cuello uterino afectado de catarro, cuando en estas condiciones se ha verificado un aborto en los primeros meses de la gestación natural.

Abierto el tumor por una sección longitudinal en el sentido del eje mayor, la trompa se separa casi completamente del contenido bajo la forma de una membrana delgada, quedando sólo unida á éste en el punto correspondiente al extremo uterino. Dicho contenido parece á simple vista un coágulo resistente, con puntos carnosos, un tejido semejante á la placenta en vías de formación, ofreciendo en el extremo que ocupa el segmento del pabellón tubario una cavidad recubierta de una membrana muy tenue y trasparente, de color azulado, que desde luego se adhiere al resto del tumor y se asemeja exactamente al amnios, siendo por su aspecto abollonado la citada cavidad parecida á la cara fetal de una placenta. Las preparaciones histológicas que se han hecho de estos tejidos vienen á confirmar, aunque no de modo perfecto, estas suposiciones.

Del estudio de este caso, y en vista del análisis de la pieza patológica, dedujo el Sr. Gutiérrez que se trataba de un *aborto tubario* en el segundo mes de gestación ectópica, por haberse desarrollado el huevo apoplético en el extremo de la trompa, y haber sido expulsado el producto á través del pabellón, disgregándose tal vez y desapareciendo en medio de los numerosos coágulos, después de la hemorragia lenta que siguió á esta rotura. Y gracias á la manera de producirse dicha hemorragia, no ocurrió en esta enferma la muerte, ó por lo menos una peritonitis gravísima, como hubiese sucedido de haberse roto la trompa en época poco más avanzada, puesto que es el peligro de los embarazos tubarios, y en en ello estriba la indicación de intervenir prematuramente, en cuanto pueden diagnosticarse, cosa no muy fácil antes de un accidente de esta especie.

Sin embargo, añadió el Sr. Gutiérrez, en esta enferma debiera haberme inducido á sospechar la existencia de un embarazo tubario, la esterilidad de doce años, la irregularidad de las dos últimas menstruaciones y los caracteres del tumor, apreciables por el examen combinado, aparte de la manera de presentarse el accidente del 17 de Febrero.

En efecto: de los hechos recogidos hasta el presente se deduce que el embarazo tubario es más frecuente en las mujeres que, después de ocho, diez y aun veinte años de matrimonio, no han tenido hijos. En algún caso ha so-

brevenido la fecundación accidental en la trompa, uno, dos ó más meses después de un embarazo normal ó de un aborto. Y el hecho de que ocurra en la trompa un embarazo después de un largo período de esterilidad, en mujeres que habían tenido hijos, sólo se explica por la existencia de una endosalpingitis intercurrente de mediana intensidad, que haya dado lugar en algún trozo de la trompa á una descamación del epitelio, en cuyo sitio queda detenido el óvulo, por no existir la acción motora de las pestañas vibrátiles, que le empuja hacia la cavidad uterina.

No queriendo el Sr. Gutiérrez sino presentar el caso, terminó diciendo que era interesante:

1.º Por no haber ocasionado la muerte de la enferma, ni aun una peritonitis, debido á la manera de interrumpirse la gestación, por lo que los ingleses llaman aborto tubario.

2.º Por la rareza de ejemplares de esta índole.

3.º Porque explica el origen de la mayor parte de los hematoceles intraperitoneales.

4.º Por el feliz éxito de la intervención y su oportunidad.

Continuando después la discusión pendiente sobre el *paludismo en Madrid*, hizo uso de la palabra

El Sr. Rico. Empezó recordando algunas ideas expuestas por los señores académicos que han tomado parte en la discusión, sobre el clima y las condiciones de salubridad de esta corte, afirmando que en la actualidad son numerosas las enfermedades y las defunciones, á diferencia de lo que ocurría en 1556 á 1560, cuando se estableció la corte en esta población, en que era sumamente sana la capital de España.

En Valladolid sufrían con frecuencia de intermitentes Carlos I y Felipe II, teniendo necesidad de trasladarse al Pardo, que se hallaba en el mismo estado que en la actualidad, para curarse de ellas, si bien se reproducían al volver á la antigua corte.

Dijo después el Sr. Rico que, al establecerse la corte en Madrid, esta población era muy saludable, un verdadero *sanatorio*, pudiendo compararse su clima con los de Milán y Méjico. — De 1414 á 1415, reinando D. Juan II, se aumentó el vecindario de un modo extraordinario, tomando el ensanche la forma radiada, que es la menos higiénica, y llegando hasta el Prado.

En tiempo de Felipe II llegaron á 70.000 los habitantes de la corte, que antes eran 12.000, y empezó á faltar el *agua*, á pesar de las 35 fuentes que procedían de las excavaciones del terreno ó *vías*; contribuyendo más tarde á la escasez de dicho líquido el aumento considerable de los conventos, que llegaron á 61, y no contando cada habitante sino con seis litros diarios de agua, cuando necesita de 150 á 200, según enseña la Higiene.

Estudió la perjudicial influencia de la escasez de aguas y de alimentos, y la decadencia de España en el siglo XVII, consignando que en tiempo de Felipe V llegó la población de Madrid á 100.000 habitantes, y que más tarde se pensó primero en traer las aguas del Jarama, desechándose este proyecto, porque son turbias y faltan en verano, y después las del Guadarrama, cuya obra no llegó á realizarse.

El año 1829 se pensó en las aguas del Guadalix y del Lozoya, no realizándose esta gran obra hasta el de 1858, si bien se llevó á efecto con el gran inconveniente de haber hecho un *canal abierto*, en lugar de galerías; lo cual es causa de que se pierda una gran cantidad de agua por evaporación, que llega á 140 centímetros.

El Sr. Rico examinó las diferentes causas que producen la debilidad en los habitantes de Madrid, entre las cuales se halla la viciosa construcción de los pozos negros y de las *alcantarillas*, que no tienen más ventilación que los *excusados* ó *retretes*; siendo éste el origen de los *malos olores*, que se observan cuando baja el barómetro, y de la frecuencia de las *fiebres tifoideas*, de que han fallecido algunos constructores de las *alcantarillas*, entre los cuales se hallan un tal Sastre, que se enriqueció con dichas obras, y no hace muchos años el ingeniero industrial Sr. Villanueva, que estudió la composición del aire de dichos conductos subterráneos.

Llamó la atención respecto á las cascadas, lagos y pantanos que se forman en el trayecto de las *alcantarillas*, y sobre la permeabilidad del suelo, que es causa de que no llegue al río sino un décimo ó vigésimo de las aguas inmundas.

Y terminó el Sr. Rico manifestando que la reforma de Madrid exige grandes sacrificios, debiendo dirigirse el mayor cuidado á cuanto se relaciona con las buenas condiciones de las *alcantarillas*, pureza del aire y abundancia de aguas de buena calidad.

Habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Marqués de Guadalerzas*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Con motivo de la comunicación del gobernador de Barcelona, fecha 12 de Marzo último, elevando una instancia del Ayuntamiento de dicha ciudad en solicitud de que se le autorice, en los términos de la real orden de 2 de Marzo anterior, para obtener en el Laboratorio microbiológico municipal y expender el suero antidiftérico preparado por el procedimiento Behring-Roux, del que á dicha instancia acompañó muestras para el examen y ensayos oportunos;

Y resultando del informe emitido al efecto por el jefe del Laboratorio histoquímico y bacteriológico de San Juan de Dios, en esta corte, que el citado suero es de caballos inmunizados por la toxina diftérica; que su inyección no origina en el organismo sano perturbación apreciable, debiendo, por tanto, considerarse inocuo, y que tiene una potencial mayor que el suero normal;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, de conformidad con lo preceptuado en la mencionada real orden de 2 de Marzo, ha tenido á bien disponer se autorice al Ayuntamiento de Barcelona para elaborar y expender el suero antidiftérico del expresado Laboratorio, debiendo consignarse en la etiqueta de cada frasco las fechas de extracción y comprobación de la potencial del suero, manifestando del propio modo las unidades antitóxicas contenidas por centímetro cúbico y la cantidad total de suero que lleve cada frasco. El envase de éstos deberá cerrarse por medio de un precinto, unido en sus extremos con un marchamo especial del Establecimiento.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 22 de Mayo de 1895.—*Cos Gayón*.—Señor subsecretario de este Ministerio.

Ilmo. Sr.: Con motivo de la instancia elevada á este

Ministerio por D. Vicente Llorente, D. Julio Robert y D. Gonzalo Hernández, fundadores del Instituto microbiológico establecido en la calle de Rosales, núm. 6, de esta corte, en solicitud de que se les autorice, en los términos de la real orden de 2 de Marzo último, para elaborar y expender el suero antidiftérico obtenido en dicho Instituto por el procedimiento Behring-Roux, del que acompañaron muestra á la referida instancia para los ensayos oportunos;

Y resultando del informe emitido al efecto por el jefe del Laboratorio histoquímico de San Juan de Dios que el citado suero es de caballos inmunizados por la toxina diftérica; que su inyección no origina en el organismo sano perturbación apreciable, debiendo, por tanto, considerarse inocuo, y que tiene una potencial mayor que el suero normal;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, de conformidad con lo preceptuado en la mencionada real orden de 2 de Marzo, ha tenido á bien disponer se autorice á D. Vicente Llorente, D. Julio Robert y D. Gonzalo Hernández para elaborar y expender el suero antidiftérico del expresado Laboratorio, debiendo consignarse en la etiqueta de cada frasco las fechas de extracción y comprobación de la potencial del suero, manifestando del propio modo las unidades antitóxicas contenidas por centímetro cúbico y la cantidad total de suero que lleve cada frasco. El envase de éstos deberá cerrarse por medio de precinto, unido en sus extremos con un marchamo especial del Establecimiento.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 22 de Mayo de 1895.—*Cos Gayón*.—Señor subsecretario de este Ministerio.

Ilmo. Sr.: Con motivo de la instancia elevada á este Ministerio por D. Jaime Ferrán, en solicitud de que se le autorice, en los términos de la real orden de 2 de Marzo último, para elaborar y expender el suero antidiftérico obtenido en el Laboratorio instalado por el mismo en la calle de Roger de Flor, núm. 274, de la ciudad de Barcelona, por el procedimiento Behring-Roux, de cuyo suero acompaña muestras á la referida instancia para los ensayos oportunos;

Y resultando del informe emitido al efecto por el jefe del Laboratorio histoquímico y bacteriológico de San Juan de Dios, en esta corte, que el citado suero es de caballos inmunizados por la toxina diftérica; que su inyección no origina en el organismo sano perturbación apreciable, debiendo, por tanto, considerarse inocuo, y que tiene una potencial mayor que el suero normal;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, de conformidad con lo preceptuado en la mencionada real orden de 2 de Marzo, ha tenido á bien disponer se autorice á D. Jaime Ferrán para elaborar y expender el suero antidiftérico del expresado Laboratorio, debiendo consignarse en la etiqueta de cada frasco las fechas de extracción y comprobación de la potencial del suero, manifestando del propio modo las unidades antitóxicas contenidas por centímetro cúbico y la cantidad total de suero que lleve cada frasco. El envase de éstos deberá cerrarse por medio de precinto, unido en sus extremos con un marchamo especial del Establecimiento.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 22 de Mayo de 1895.—*Cos Gayón*.—Señor subsecretario de este Ministerio.

VARIEDADES

EL CURSO DE CLÍNICA GENERAL DE LETAMENDI (1)

Más me dijo, y fué: que esta exéresis ó arrancamiento de palabras inútiles, era método que venía él aplicando con gran éxito á sus propios escritos; por cuya razón me le aconsejaba y recomendaba con el mayor encarecimiento. Quedé yo, con esto, mucho más escalofriado y cariacontecido de lo que puedas haber quedado tú al oír lo otro, con que he dado principio á este impensado y triste párrafo; y así me ocurrió palabra con que responder á mi consejero, como ahora llueven melones; pareciendo como que todas ellas se veían ya entre las 300 ó 400 destinadas al sacrificio, y que huían de él como del demonio. Toda la noche la pasé dando vueltas al doloroso consejo, que hasta entre sueños me asaltaba; y cuando vino el nuevo día, amanecieron para mí, con él, las siguientes consideraciones: ¿Será posible que el secreto de la belleza literaria se esconda en el número de las palabras empleadas? ¿Habrá de hallarse condenadas á perpetua fealdad las lápidas conmemorativas, por breves, ó la mayoría de producciones humorísticas, por largas? ¿No será dable que cada escritor tenga su estilo peculiar, sobrio ó abundoso, sin ofensa para su respectivo mérito? ¿No luce esta misma condescendencia de lo bello en los diversos géneros de asuntos? ¿Podrá ser igual escribir aforismos que artículos de crítica literaria? ¿No vemos ostentarse la belleza en tantos templos diferentes cuantas son las específicas creaciones de la Naturaleza? ¿Acaso no se ha dicho, con fundamento, que ésta es hermosa por lo mismo que varía y varía tanto? ¿Y no ha de ser imitadora suya el Arte? ¿Se parecen la catedral de Córdoba y el Partenón, la pirámide Chéops y la torre de porcelana de Nankin, el palacio de Carlos V y la Alhambra? ¿Y dejan por eso de ser grandiosos todos esos monumentos? ¿Les dañan sus diferencias? Y por el contrario: ¿No cabe la fealdad dentro de un mismo estilo? ¿Es imposible que se trueque en árido lo sobrio, y lo florido en abrumador? ¿No puede la austeridad del Foro romano acabar en insípida fachada de un depósito de aguas del Lozoya, y la ornamental riqueza de San Juan de los Reyes en portada del Hospicio de Madrid? ¿Está la culpa en lo poco ó en lo mucho y no en la manera de emplearlo? ¿Será mejor el *Fiat lux* que la Biblia entera ó ésta que aquél, sólo por el número de sus palabras componentes? ¿Serán de medir las ideas por varas ó milímetros? ¿No se hará largo lo breve, si ello es malo, y no ha de acontecer el viceversa con lo bueno?

Nada de esto me ocurrió decir á mi consultado amigo, al representármeme en él una especie de Herodes, perseguidor de aquel hijo de mi alma, que yo le había enseñado confiadamente, esperando no más que las alabanzas con que todo padre sueña para sus inocentes criaturas. Mas aun cuando hubiese podido decirle cuanto acabas de oír, creo que me lo hubiese callado; no tan sólo porque no me gusta llevar á nadie la contraria — y menos á quien, si habló, fué porque yo se lo supliqué —, sino por el temor de ofenderle con mis observaciones, supuesto que le diese gana de ver en ellas el menor asomo de quererle pagar las suyas en palmetazos, como si fuese capaz él de darme receta para hacer de mí un Cervantes, y no le debiera yo muchísimas gracias por el

(1) Véase el número anterior.

favor de proponerme un remedio contra la palabrería; que sobre ser uno de mis positivos flacos, le ha de contemplar él al microscopio de su carácter sentencioso y condensador; al que debe la justa fama literaria de que goza. Me figuro que le hube de horrorizar con mi charla; y sin duda que si continuara leyéndole cuanto va escrito, le continuaría horrorizando; aunque quizás no tanto como lo que él me horrorizó á mí, al hacerme ver para mi caro preámbulo la suerte del infeliz gallo desplumado vivo, ó del moscón, mosca, grillo ó saltamontes á quienes los impíos muchachos arrancan las alas ó las patas; cosas todas tan crueles y opuestas á Naturaleza, como el ingertar un cuerno en cresta de pavipollo ó añadir colas de papel á los insectos infelices. En todos estos casos de quitar ó de poner contra-natura, se quebrantan las leyes constitutivas de los seres, incluso los literarios, y ni puede resultar de ello la belleza, ni la vida. No digo esto para ti, que bien lo sabes, sino para quien pudiere sentir gana de acusar de malas estas líneas, por el solo hecho de ser muchas.

Y ahora reparo en que si un kilómetro atrás opinaba mi consultado y docto amigo, que eran de sobrar en este mi escrito unas 300 ó 400 palabras, ¿cuántas le parecerían estar ya de más á estas alturas? Me asusta imaginarlo.

¡Y siquiera fuese ésta la última de mis dificultades! Mas no, que se me enredan unas con otras como guindas, y ya se me figura estar oyendo á ese mismo Aristarco, preguntarme por la congruencia entre cuanto va dicho y la *Clinica general* del maestro; que viene á ser como acusarme de perdido por los cerros de Úbeda famosos. ¿Y qué le contesto yo á tan descontentadizo censor? ¡Los cerros de Úbeda! Pues me ocurre decir que, tratándose de cazar el condor letaméndico y de asaltar, por consiguiente, las altas cimas de los Andes científico-literarios en que anida, más me conviene este enriscado paseo preliminar que ningún otro por terreno liso y llano; pues ó mucho me equivoco, ó habrá de servir para desentumecerme los miembros y templarlos algo más de lo que pudieran estarlo al comienzo de esta peliaguda expedición; y hasta me dan ganas de creer que, cerros por cerros, podrá bastar que yo me venga por ellos, para que haya quien me tome por entendedor en la materia y se deje guiar de mí como manso cordero; con lo cual podrá disminuir la probabilidad de que me encuentre solo contigo, ó poco menos, al ir á llegar á lo mejor, y se malogre así nuestra empresa; pues nadie ignora que lo mucho no puede ser obra de pocos. Y si es que por el camino que traigo me atrajese algunos compañeros más, aunque fueren contadísimos, habría por qué bendecir á los tales cerros, facedores del milagro, y en abono y glorificación de los cuales encuentro mayores consideraciones todavía. Ejemplo al canto. ¿No son floridos y llamativos de por sí? Pues basta y sobra. ¿Y se ha trepado alguna vez al Himalaya de la sabiduría, sin ejercitarse á ratos en esos cerros clásicos; que son el gimnasio tradicional, prehistórico, inevitable, de donde han salido todos los grandes atletas de la ciencia humana? Que me acusen, pues, de frecuentarle y me honrarán con ello. ¿No te parece?

Y como el tal gimnasio quede ya á nuestra espalda, y nos estén esperando al frente las cumbres de la *Clinica general*, tocando al cielo, ¡*Macte animo*, Enrique amigo, y adelante!, que caza no nos ha de faltar, ni tampoco animosos *alpinistas* que nos ayuden al humanitario fin de abaratarla.

¡Ah! Se me olvidaba otra cosa, y es: que, puesto que vamos de *caza* (y aparte las consideraciones filosóficas de los primeros párrafos), no serías nunca tú quien exigiera de mí que me descolgase vestido de etiqueta y serío como un corregidor, para andar por tales vericuetos y animar á la gente. Dicho ya todo lo cual:

Sepan cuantos la presente vieren y entendieren, que el autor de la «*Clinica general*» empieza por el principio; triunfo que, no obstante su perogrullesco aspecto, no es todo lo fácil que parece; pues jamás ha podido serlo esto de dar con el cabo de la madeja en cada uno de los empeños del espíritu, y coger el hilo del ovillo como lo hace aquí á las primeras de cambio el autor de la *Clinica*, en un prólogo donde puede admirarse la suelta manderecha con que se pintan la intención de la obra y la muy original genialidad de quien la trazó; para provechoso encanto del que lee, honra de quien escribió tal y ventura de cronistas; asegurados así contra todo riesgo de malas entendederas.

Enamórale á Letamendi el *espíritu hipocrático*; en el que halla tres rasgos característicos, que son: la *sensatez*, la *decencia* y la *persistencia*; cuyas virtudes — las propias del hombre científico, y que se deducen una de otra — constituyen un conjunto lógico y de perfecta solidez, que sirve de cimiento á toda ciencia en general y á la Medicina en particular. Por esta razón, ha concebido Letamendi el propósito de consagrar un libro al enaltecimiento de cada uno de esos tres factores fundamentales de la sabiduría médica y formar un *tribiblion* que, á fuerza de representarlos, vaya en perfecta derecho al objeto de rehacerlos y devolverles su pristina pureza, en cuanto lo hayan de necesitar á juicio del autor; ahuyentando así el espíritu de la herejía en el seno del *Ars medendi*; hacia el cual manifiesta Letamendi una inclinación, que habré de llamar apostólica; por no acertar con más propio título para calificar ese género de entusiasmo, capaz de allanar montañas por sí solo, cuanto más yendo acompañado y servido por el irresistible poder de una inteligencia como pocas.

La *Clinica general* es el segundo de los dos libros que del singular *Tribiblion* lleva impresos nuestro héroe; pues hay muchos modos de serlo. El libro primero ha sido la *Patología general*. El tercero habrá de ser la *Historia evolutiva de la Medicina*; que alabo antes de nacida, como hija que ya es, en fárfara, del mismo padre que engendró las otras dos, y á la que ni falta igual magnitud de pensamiento capital que á ellas, ni faltará igual lozanía y hermosura, cuando salga á la luz del claro día. Y ahora, que me tachen de amigote ó de fanático, que yo me quedaré sonriendo; sabedor que soy de que, si veo á Letamendi en la calle, no le conozco, y de que mi fanatismo y mis lisonjas no vienen ni van sino á impulso de las ideas contenidas en unas volanderas hojas de papel; cuya inmortalidad, que es su virtud y poderío, es vida también para estas mis alabanzas, ya que las hace justas.

Claro es que la acepción dada á la voz *decencia*, que sirve de generatriz al sistema de la *Clinica general*, es amplísima; pues no sólo ha de abarcar lo que concierne á la rectitud en el sentir, que es aquí la idea madre, sino cuanto esta rectitud ha de tomar de la del pensar y transmitir á la del proceder; que son, á su vez, los óvulos de las otras dos partes del *Tribiblion*; mutuamente enlazadas todas ellas del modo indisoluble que contemplas, análogo al que sujeta á la unidad las varias facultades de nuestro propio espíritu.

Llamara yo filosófico á este racional modo de ver del Dr. Letamendi, si lo racional, á que me atengo, no ganase á lo filosófico en la sinonimia del acierto; pero ello es, de todos modos, que tamaño criterio y la justa influencia que el autor ha llegado á gozar en las esferas desde donde es dirigida la enseñanza, han producido ya fruto sanísimo, puesto que se ha organizado entre nosotros el estudio de tan importantes prolegómenos de la Medicina, lo bastante bien para que Letamendi se declare contento de ello en el mismo prólogo en que él contentará á todo lector; llegando á decir: que «la asignatura de *Patología general*, con su *Clinica* y *Preliminares clínicos*, es hoy, por todos conceptos, muy superior en España á sus análogas del extranjero, así en lo científico como en lo artístico». Esto más le debemos. No falta, por lo tanto, sino que venga la esperada *Historia evolutiva de la Medicina* á completar, con el *Tribiblion*, los fundamentos de la enseñanza médica, tal y como ha tenido brío para concebirla reformada uno de los hombres más débiles físicamente que es dado imaginar; para que todo en él salga de regla, hasta su desmentir, con Narciso Serra ó con Leopardi, la clásica sentencia que hace relación á la de la sanidad de nuestra mente y nuestro cuerpo. ¿Quién, que sepa esto y lea la *Patología* ó la *Clinica* generales de Letamendi, dejará de interesarse de todo corazón por la dicha y por la vida del autor?

(Se continuará.)

CONSULTORIO

PREGUNTA

584. Al formular un médico las siguientes prescripciones, por ejemplo, poción gasífera, poción antiespasmódica, ¿las prepara el farmacéutico según la Farmacopea española, ó es necesario especificarlo en la fórmula? O, de lo contrario, ¿puede despacharlas, no especificándolo, según las distintas Farmacopeas ó los distintos Formularios? ¿Qué conducta es la seguida por los farmacéuticos en estos casos? — L. M.

RESPUESTA

584. La costumbre es despacharlas con arreglo á la Farmacopea española, única que tiene obligación de poseer el farmacéutico.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,02; mínima, 703,22; temperatura máxima, 28°,3; mínima, 4°,1; vientos dominantes, NE., N. y NNE.

El carácter congestivo que en los afectos catarrales venía manifestándose en la última semana, ha continuado presentándose en la que acaba de terminar; también se observan congestiones pasivas venosas de los centros nerviosos y del aparato respiratorio. Han empeorado los afectos cardíacos por asistolias y atonía, y las hidropeías de este origen y renales han sido frecuentes. Sigue el sarampión y la coqueluche presentándose en los niños, aunque con carácter más benigno.

CRONICA

Médicos y veterinarios á Cuba. — En el sorteo verificado el lunes último para designar los médicos y veterinarios segundos que han de pasar á prestar sus servicios en el ejército de Cuba, tocó la suerte á los señores siguientes:

Médicos segundos D. Enrique Plaza Iglesias, D. Sebastián Fossa Lamber, D. Alberto Ramírez Santaló, D. Francisco Domingo y Ortiz, D. Manuel Martín Costea, D. José de Benito y Marín, D. Arturo Cubells y Blasco, D. Diego Segura y López, D. Antonio Martínez de Carvajal y Camino, D. Aurelio Salceda y Salceda, D. Antonio Solduga y Pons y D. Telesforo Gutiérrez Barrios.

Además, como suplentes para marchar á Cuba, si fuesen necesarios sus servicios, han sido destinados, también por sorteo, los señores D. Francisco Prada y Mediavilla, D. Emiliano Quitana Barragán, D. Arsenio García Mallavia y D. Enrique Redo y Vignau.

De los veterinarios segundos han resultado designados los Sres. D. Juan Matamoros Albiol, D. Calixto Rodríguez Garayo, D. Juan Martínez Castuera, D. Joaquín Ferrer Gisbert, D. Juan López Amestos, D. José Amigó Cardona, D. Anastasio Verquices Fernández, D. José Negrete Pereda y D. Cándido Crespo y Pérez.

Escultura anatómica. — *Colección de reproducciones plásticas de anatomía, obstetricia y patología*, copiadas cuidadosamente del natural por D. José Irañeta, médico-titular de Pinto, premiado con medalla de plata por la Real Academia de Medicina de Barcelona; con mención honorífica por la de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza; socio corresponsal de la Sociedad Española de Higiene, etc., etc.; dedicado con especialidad á la preparación de piezas anatómicas artificiales en cera, cartón-piedra, escayola y pastas de su invención.

Hemos tenido el gusto de ver, entre otros, el primer trabajo de dicha colección, que reproduce fielmente toda la miología de las diversas regiones de la cara, y no podemos menos de felicitar á nuestro compañero y amigo Sr. Irañeta, que, artista por sus aficiones y médico por su profesión, invierte los ratos que ésta le deja libres en obras de tan señalada utilidad; en ella ha sabido armonizar la perfección, la sencillez y la elegancia con los sacrificios pecuniarios que pueden hacer los médicos rurales, á quienes puramente la dedica, y á quienes recomendamos su adquisición, en la seguridad de que no han de arrepentirse, pues dado su económico precio, además de poseer un elemento de estudio, les servirá de adorno elegante, severo y apropiado para el despacho. Para sortear los compromisos que toda suscripción lleva en sí, vencer las dificultades que encierran estos delicados trabajos y que el presupuesto que exigen sea económico, el autor, según nos ha significado, ha dispuesto ponerlos á la venta uno á uno mensualmente, guardando entre ellos exacta correlación. Los pedidos deberán hacerse en los primeros días de cada mes, para ajustar la tirada exactamente á ellos, y su precio será el exiguo de 4 pesetas cuadro para todos los médicos rurales, y 3 para los que sean suscriptores de EL SIGLO MEDICO, remitiendo el cuadro á fines de mes á la estación del ferrocarril más próxima, sin recargo de embalaje, siendo el porte de cuenta del consignatario. Figuras de relieve, de pasta especial coloreadas, colocadas en bonito cuadro con marco dorado ó negro, según se desee, y explicación, una pegada al respaldo y otra suelta; éstas son las condiciones materiales de la obra. Desde luego pueden hacerse los pedidos á su autor en Pinto, acompañando una faja si son suscriptores, haciéndose los pagos por adelantado y en libranzas del Giro mutuo ó en letra sobre Madrid de fácil cobro. Cuantos trabajos de esta índole se soliciten, serán servidos en forma convencional. En preparación, diferentes puntos de vista anatómicos de la caja craneana y regiones del cuello.

Los supernumerarios académicos. — Por real orden de 30 de Abril próximo pasado, inserta en la *Gaceta* del 13 de Mayo, se ha dispuesto, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, en el expediente promovido por los doctores y catedráticos supernumerarios de la Universidad Central D. Joaquín González Hidalgo, D. Joaquín Olmedilla y D. Vicente Martín de Argenta, académico el primero de la Real de Ciencias exactas, físicas y naturales, y los dos últimos de la Real de Medicina, lo siguiente:

«1.º Que el artículo 11 del real decreto de 21 de Julio de 1894 se amplie, agregando la declaración de que la circunstancia de ser individuo de número de alguna de las seis reales Academias de Madrid, debe estimarse en favor de los catedráticos supernumerarios que la ostentan

tan como un mérito equivalente al de tener alguna obra aprobada por el Consejo de Instrucción pública.

»2.º Que procede desestimar la pretensión de que se provean en favor de los reclamantes y de los que se hallen en su caso las cátedras que vaquen en la Universidad central y correspondan al turno de oposición.»

Sea enhorabuena. — Terminadas las oposiciones á la plaza, que oportunamente anunciamos, de médico-director del Manicomio provincial de Logroño, ha tomado posesión de la misma el Dr. D. Donato Hernández Oñate, á quien cordialmente felicitamos.

Opúsculos. — Hemos tenido el gusto de recibir estos días los siguientes: *Datos diagnósticos que se pueden deducir del interrogatorio de los gastropáticos*, por el Dr. Rodríguez Abaytúa (dos ejemplares; precio, 1,50 pesetas); *Essai sur le diabète sucré syphilitique*, por el Dr. Luis Charnaux; un número extraordinario de *La Unión de las Ciencias médicas*, de Cartagena, dedicado al *Tratamiento de la difteria por la sueroterapia*, en el cual se describen 40 casos de esa enfermedad al principio y 34 después; el *Reglamento del Colegio Médico-farmacéutico de Lugo*, y un ejemplar de la segunda edición de la *Memoria hidrológica de Urberuaga de Ubilla*, por el Dr. D. José Hernández Silva, que es un estudio de sus aguas azoadas y una guía de ese Establecimiento termal.

Sesión apologética. — Con gran placer hemos recibido un ejemplar que el ilustre decano de la Facultad de Medicina de Valencia se ha servido dedicarnos de la obra que, con el título *Solemne sesión apologética celebrada por la Facultad de Medicina de Valencia para honrar la memoria de sus antiguos catedráticos los doctores Plaza, Collado y Piquer*, acaba de darse á la estampa. Por hoy nos limitamos á acusar recibo de esta obra y á agradecer el envío.

Premios. — En el Congreso pedagógico recién celebrado en Valencia han sido premiadas las siguientes Memorias sobre el tema *De la Higiene en la escuela y en el régimen de la enseñanza*:

Con medalla de oro, la del Dr. D. Ramón Gómez Ferrer; con primera medalla de plata dorada, la del doctor D. Enrique Salcedo Ginestal; con segunda medalla, la del Dr. Fraguas, y con menciones honoríficas, las cinco restantes.

Reciban todos los premiados nuestra cordial enhorabuena.

Premio merecido. — El Sr. Vivas Pérez, farmacéutico de Almería, autor de los *salicilatos de bismuto y cerio* que llevan su nombre y que tanto crédito han adquirido, ha sido agraciado con la cruz de segunda clase del mérito militar por el espléndido donativo de 8.500 cajas que ha hecho para el ejército de Cuba. Donativos como éste lleva ya hechos muchos el Sr. Vivas Pérez, que se ha propuesto se ensaye en gran escala el magnífico preparado que tantos y tan buenos resultados viene dando hace ya muchos años.

La seriterapia en Valencia. — La estadística de las aplicaciones del suero Roux en Valencia arroja los datos siguientes:

Desde el 22 de Febrero al 20 de Mayo se ha aplicado el suero en 157 casos: de éstos, el microscopio ha demostrado que no era difteria en 29, y que sí era dicha enfermedad en 128. De los 128 resultan curados 96 y fallecidos 32. De los 128 padecían 35 angina diftérica, siendo curados 7 y fallecidos 14; y 43 crup, de los que curaron 25, habiendo fallecido 18. Traqueotomías practicadas, 9, habiendo curado 5 y fallecido 4. Inyecciones practicadas, 287. Visitas hechas, 729. Mortalidad en los 128 casos de difteria, 25 por 100. Mortalidad en los 85 de anginas diftéricas, 16,47 por 100. Mortalidad en los 43 casos de crup, 41,86 por 100. Mortalidad en los 9 traqueotomizados, 44,44 por 100.

Recomendamos el **Vino Escrivá**, iodo-tánico-fosfatado, aperitivo, tónico, reconstituyente, succedáneo del aceite de hígado de bacalao. Su autor, J. Escrivá, farmacia Estrella, Fernando VII, Barcelona.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 1.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.PAPEL
ANTI-ASMATICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL UL OS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALUD DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELA SRE DEL DR. DELABARRELas
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el caudal que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde el 1.º de

EXTRANJEROS

Julio de 1890,

la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE POTASIO
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nervalgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la denticion.JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE SODIO
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO de ESTRONCIO
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con POLIBROMURO
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul - PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. Los pagos han de ser adelantados. Los reclamos de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

El alcalde de Valdearenas, Sr. Esteban, y varios médicos de los que en dicho pueblo han ejercido — entre otros los Sres. D. José Garrido y D. Ramiro Ruiz Vidal —, nos han escrito protestando del sueldo que en esta misma sección y en el número 2 160 publicamos respecto á las condiciones de la titular de dicho pueblo. Conste, pues, así, para los efectos debidos.

— Se advierte á los señores compañeros que pretendan solicitar la tercer titular, de nueva creación, del partido de Jetafe, que el que suscribe lleva ejerciendo en la localidad año y medio, y cuenta con las simpatías de todo el vecindario, como lo demuestra el haberse creado una nueva plaza por no existir vacante en la actualidad; sólo que se anuncia para llenar los requisitos que marca el reglamento de partidos médicos. Para evitar molestias, pueden pedir informes á los otros dos compañeros titulares D. Teodoro Gil y D. Salvador Ortiz. — *Dr. Laureano Bueno.*

— Se advierte á los profesores de Medicina que piensen solicitar alguna de las titulares de Almendralejo (Badajoz), que en dicha ciudad hay siete médicos; que la publicación de las vacantes, cuyos contratos médicos aun no han cumplido, obedece á rencillas políticas; que los profesores que las vienen desempeñando hace muchos años, y que probablemente continuarán, cuentan con clientela sobradísima, pues algunos de los titulares llevan de ejercicio más de cuarenta años, y el que menos veinte. Para más detalles pueden dirigirse á D. Guillermo García Fernández, subdelegado de Medicina de esta ciudad y su partido. — *Doctor Muñoz.*

— Á los compañeros que piensen solicitar la vacante de Taracena y Valdenoches, se les advierte no lo hagan sin antes ponerse en relación con D. Manuel Torres Madrid, que actualmente ejerce en dichos pueblos y piensa no dejarlos, y que reside en el inmediato pueblo de Iriepal (Guadalajara).

VACANTES

La de médico-cirujano de los pueblos Realejo alto y Realejo bajo (Canarias), isla de Tenerife. Dotadas con 150 duros al año que da el *alto*, y 100 duros anuales el *bajo*, pagados por el Ayuntamiento como titulares; además hay distantes dos pueblos, uno por carretera, que es fácil dé 100 duros al año por ir al pueblo dos veces por semana, distando de los Realejos una legua. Los que lo soliciten pueden dirigirse á D. Cipriano de Arribas, farmacéutico, residente en el Realejo bajo, calle de Terreros, núm. 6, el que dará las noticias que pidan y entregará las solicitudes á los Municipios de los dos *Realejos*, *alto* y *bajo*.

— La de *íd. íd.* — por ascenso del que la tenía — de Serranillos (Madrid), con el haber anual de 1.368,75 pesetas, pagadas, 250 por la titular, y las restantes 1.118,75 por la Sociedad de labradores, y ambas por meses vencidos. Es población sana, perfectamente surtida de los artículos de primera necesidad; con-ta de 130 vecinos y se halla situada á 25 kilómetros de la capital y 2 de la estación de Griñón. línea de Cáceres. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde, debidamente documentadas, hasta el 23 del corriente.

Serranillos, 30 de Mayo. — El alcalde, *Niceto Fernández.*

— La de *íd. íd.* — por dimisión — de Medinaceli (Soria) y su barrio de Lodares, distante 4 kilómetros de la matriz, camino-carretera, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres, 150 pesetas al año por el Hospital y de 1.500 á 1.600 pesetas que producirán las iguales de las familias acomodadas. Las solicitudes al señor alcalde en término de veinte días.

Medinaceli, 26 de Mayo de 1895. — *Lorenzo Bautista Carin.*

CALENTURAS.

Recomendamos las **Grajeas Lope Rupérez** para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes**. Dichas **Grajeas** han sido sancionadas por la clínica en infinidad de casos, como preparado farmacéutico de primer orden para el objeto indicado, y como excelente tónico (á pequeñas dosis) en los casos de **anemia, debilidad é inapetencia**. — Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis C. S.** para su ensayo.

Depósito Central: Farmacia del autor, Villa del Río (Córdoba).

3 pesetas caja en todas las farmacias y droguerías de España.

Grandes rebajas, según la importancia del pedido.

Si algún médico deseara ser sustituido por otro médico, ya por enfermedad ó ausencia, puede dirigirse con condiciones á D. Venancio Pérez, calle de San Marcos, núm. 14, en Toledo, quien le enterará.

TERMAS DE CALDAS DE BESAYA (SANTANDER)

AGUAS AZOADAS NATURALES, CLORURADO-SODICAS BICARBONATADAS

7 manantiales de 34°, 8, 35°, 5, 36°, 36°, 6 y 37°, y otras ferruginosas, crenatadas manganésicas.

Las aguas azoadas de Besaya son las más acreditadas de muy antiguo para combatir el reumatismo en todas sus formas, y el visceral, ya asiente en el corazón, aparato respiratorio ó tubo digestivo; la gota, escrofulismo, neurosis y neuralgias, parálisis centrales y periféricas, afecciones del estómago é hígado, y muy especiales para las enfermedades del pecho y garganta, por la cantidad de ázoe que contienen (61 centímetros cúbicos de ázoe en disolución por litro de agua, y 98 por cada 100 de mezcla).

Las aguas ferruginosas crenatadas manganésicas, tónicas y reconstituyentes, combaten las discrasias, alteraciones profundas de la sangre, amenorrea y trastornos consiguientes de las vías digestivas, la debilidad, cloro-anemia y pérdidas de la nutrición por grandes trastornos patológicos.

Temporada oficial: 1.º de Junio á 30 Septiembre.

Médico-director: D. ISIDORO CASULLERAS GALIANA

Propietarios: EXCMO. SR. CONDE DE MANSILLA Y D. AGUSTÍN CORTINES

Estación de la línea férrea y telegráfica en el mismo Establecimiento, casino, parque, coches particulares para expediciones. Baño-salón de lujo, bañeras de mármol, estufas, inhalaciones, pulverizaciones y salón de hidroterapia. — Precios sin alteración.

Para más detalles, dirigirse al arrendatario D. PRUDENCIO COTERILLO en las Caldas.

NITROGENADAS-

Bicarbonatadas

DE LARRAURI

PANTICOSA en Vizcaya.

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos. — Predisposición catarral y tuberculosa. — Viaje cómodo. — Confort. — Instalación completa. — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, Memorias y opúsculos, el administrador. Venta de aguas en Bilbao, Sres. Basterra é Hijos, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Establecimiento Balneario de BORINES

(PROVINCIA DE OVIEDO)

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfhídricas.

Temperatura, 13° C. — Bicarbonato de sosa, 39 centigramos por litro; ácido carbónico, 96 centímetros cúbicos; gas sulfhídrico, 2,89. Carbonato ferroso, ioduro sódico, silicato sódico y abundante materia orgánica. Especiales estas aguas para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas del herpetismo y de la escrófula, las dispepsias gástricas, infartos hepáticos, litiasis del riñón y del hígado y catarros de la vejiga y pulmón.

Médico-director: Dr. WENCESLAO VIGIL

Gran fonda en el Balneario, y luz eléctrica en el Establecimiento. Carruajes para excursiones á Covadonga, distante dos horas y media.

Temporada, desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Infesto. En esta estación esperan los coches del Establecimiento, que recorren en cuarenta minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario por magnífica carretera que constituye delicioso paseo.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

VEGIGATORIO COLORADO LE PERDRIEL

Acción inmediata y Segura

Este vigatorio es el más antiguo y el único admitido en los Hospitales Civiles franceses.

Exijase el color colorado y la firma para evitar imitaciones.

LE PERDRIEL & C^{ie}, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-L'AFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS.

las AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCRÓFULAS, el RAQUITISMO.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO
ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos
de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendadas en su uso: una botella por día

Adaptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

Reemplaza la carne cruda. hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion

Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes

Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIJASE LA FIRMA CATILLON, PARIS

para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890 la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

- Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después, provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía**.

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m.m por Gránulo, y hierro).

Dosis: 2 a 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Dosis: Una copita ó 2 a 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

HIJERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris 11, r. Beaux-Arts

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Ron per las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**

DE BOISSY

Potencia depurativa contra **Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.**

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

CEREBRINA

(Coca-Teína Analgésica Pansodun).

JAQUECAS * NEURALGIAS

Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Molimiento

CÓLICOS MENSTRUALES

Una cucharada común á cada período del acceso.

C. BROMADA y C. YODADA: Neurastenia

Neurosis. Neuralgias rebeldes. Reumáticas, etc.

CEREBRINA QUINIADA

(Cerebr., Acónito, Helenio, Codeína, Quinina)

CATARRO EPIDÉMICO, INFLUENZA, FIEBRES

ERUPTIVAS, CÓRIZA, BRONQUITIS

De 1 á 3 cucharadas comunes al día.

EL FRASCO EN FRANCIA..... 5 FRANCOS.

E. FOURNIER, 114, r. de Provence, Paris y todas Farmacias

MADRID: Melchor GARCIA, Capellanes 1

Y en las principales Poblaciones marítimas de las Colonias españolas y Repúblicas de América.

En Madrid: Farmacia Bonald, calle de Núñez

de Arce, 17.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR **FOURNIER**

Exíjase Core cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA.

Gerente de la Sociedad, D. JUAN CANO Y COMPAÑIA. — VITORIA

Dirijanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

THEATRE DE MADRID
 【CARMEN, 21, MADRID】

Grado, 3 y 5, 3.º derecha. Madrid

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Pasea del Angel 76 y principales farmacias

BALNEARIO DE CESTONA

(GUIPÚZCOA)

Aguas termales cloruradas sódicas. — Variedad sulfatada sódica.

ÚNICAS EN ESPAÑA

ANÁLOGAS Y MUY SUPERIORES Á LAS DE CARLSBAD EN ALEMANIA

Premiadas con medallas de Oro, de Honor y Plata en las Exposiciones de París, Niza, Burdeos, Amsterdam, Francfort y Madrid.

Dos manantiales. — Temperatura: 31° y 27° C.



Acreditadas, hace más de un siglo, en las **enfermedades del estómago, hígado é intestinos; en todas las variedades del urismo, obesidad, clorosis y neurosis; en los estados discrásicos consecutivos á las enfermedades por infección, etc., etc.**

SITUACIÓN. — En la villa de su nombre, á 9 kilómetros de Zumárraga y Zarauz.

ITINERARIO. — Ferrocarril del Norte, á Zumárraga; y Central de Vizcaya, á Deva y á Zarauz.—Servicio de carruajes al Establecimiento, en hora y media.

FONDAS Y BALNEARIO. — Además de las tres fondas que existían, este año se inaugurará un **Gran Hotel** que ocupa 46.000 pies edificadas, con Salón de fiestas — Teatro. — Comedor para 300 personas — Restaurant. — Biblioteca. — Salón de lectura. — Alameda frondosa — Parque con velodromo. — Tiro de pistola y carabina. — Patinaje. — Gimnasia y otras distracciones. — Alumbrado eléctrico en todos los edificios y jardines. — Galerías cubiertas de 200 metros de longitud. — Balneario dotado de los aparatos más modernos para la aplicación de las aguas.

ESTACIÓN TELEGRÁFICA. — DOS CORREOS DIARIOS

Estación telefónica directa con Madrid, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Valladolid, Bilbao y San Sebastián.

Expediciones á los puertos de mar inmediatos de Zumaya, Deva, Zarauz y á las villas de Azpeitia, Azcoitia y al notable Santuario de San Ignacio de Loyola.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Septiembre,

prorrogándose, si las condiciones de la estación y las necesidades de la concurrencia lo exigen.

MÉDICO DIRECTOR EN PROPIEDAD

DR. D. J. JIMÉNEZ DE PEDRO

con residencia, fuera de la temporada, en Madrid,

Doña Bárbara de Braganza, 18, tercero.

PROPIETARIOS

SRES. ECHAIDE, HERMANOS

A quienes se dirigirá toda la correspondencia.

Exportación de las aguas: Se hallan de venta en Madrid en el *Depósito central*, calle de Santa Brígida, 13, en el *Continental Exprés*, Carrera de San Jerónimo, 15, y en las Farmacias y Droguerías de Madrid, Provincias y Extranjero.



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr.

LAVILLE

Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS

La Harina lacteada Nestlé está reco-
mendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS
AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas
generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15
diplomas
de honor

HARINA LACTEADA NESTLÉ

18
medallas
de ORO



La Harina lacteada Nestlé
contiene la mejor leche de los
Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé
es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé
evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé
facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé
la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé
es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé
reemplaza ventajosamente la leche
materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor
durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de
enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero,
de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,
« mientras que la Pepsina Boudault
« peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Eláxir de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el Vino y el
« Eláxir de Pepsina Boudault, pepto-
« nizan dos veces su peso de fibrina,
« ó sea cuatro veces más. »

**Anuncios EXTRANJE-
ROS**

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITÉ (61, rue Caumartin,
París), de que es director Mr. A.
Lorette, es la encargada EX-
CLUSIVAMENTE de recibir los
anuncios extranjeros para nues-
tro periódico

EL APIOL de los **JORET Y HOMOLLE** regulariza
Dres los **MENSTRUOS**